

19/marzo/2010

OBRAS DE TEATRO

Cristina Merelli

- LA GOTA QUE HORADA LA PIEDRA
- LA CULPA LA TUVO EL TRANVIA
- NIDITO DE AMOR

1233323

Seminario Multidisciplinario
José Emilio González
SMJEG
Facultad de Humanidades
UPR-RP

lamerelli@fibertel.com.ar
54 11 4 902 222

trapalante@yahoo.com.ar
Buenos Aires - Rep. Argentina.

C.1 m d r s

BIBLIOTECA TEATRAL HUENEY
 "ACERCAR EL PAÍS, EXTENDIENDO LOS BRAZOS"

Este lema que acuñé a fines de 1984, sonaba presuntuoso frente a un modesto archivo de trescientos títulos. Hacía falta bastante más que mis porfiadas ganas de soñar, para construir algo que mereciera llamarse Biblioteca y sustentara con solidez esa frase. Creo que el entusiasmo, felizmente, puede ser contagioso. A él respondieron en todos estos años, Dramaturgos, Instituciones y Editoriales depositando obras, teatristas escribiendo, pidiendo material y la noticia corriendo de boca en boca: "hay un loco en Zapala, que si le escribís te manda obras de teatro. Te las manda gratis. Posta, posta". Hoy Biblioteca Teatral Hueney es una suma de brazos solidarios en toda la Argentina. Tiene un espacio físico de cincuenta metros cuadrados, en Colón 170 - Zapala - País del Neuquén - Argentina, con archivo de 4500 títulos teatrales. Recibe más de cien consultas mensuales y difunde el Teatro Argentino a todo el país y varios países extranjeros. Desde 1999 cuenta con un aporte mensual del I.N.T. En el año 2000 organizó el PRIMER CONCURSO NACIONAL DE OBRAS DE TEATRO DE HUMOR, subsidiado por el INSTITUTO NACIONAL DEL TEATRO. La convocatoria tuvo una notable respuesta. Sesenta y siete autores de todo el país concursaron. MAURICIO KARTUN, ROBERTO PERINELLI y BERNARDO CAREY, integraron un Jurado de Primer Nivel sumando su trabajo solidario y desinteresado a tanta quimera. Las obras ganadoras se mostraron semimontadas en Zapala y San Martín de los Andes (Neuquén), de la mano de Teatristas Neuquinos Asociados y Grupo Teatral Hueney. Sus autores nos visitaron, se llevaron los premios merecidos y les brindamos un Encuentro que fue una fiesta de cuatro días, en los que aprovechamos a mostrarles la imponencia de nuestros paisajes Neuquinos y comenzar una entrañable amistad. Hoy podemos coronar esta increíble utopía concretada, con la feliz edición de las tres obras ganadoras y el mensaje de sus autores. Y sigo soñando. Ahora con la segunda edición de este CONCURSO DE OBRAS DE HUMOR para el año 2002, pues creo que hay que liberar los sueños y alimentarlos. Ya no estoy solo en la hacienda, pero sigo siendo responsable del entusiasmo.

HUGO LUIS SACCOCCIA
 DIRECTOR

Visítanos:
www.norpatagonia.com/hueney

Es una publicación subsidiada por el Instituto Nacional del Teatro.
 Director ejecutivo: Rubens Correa - Av. Santa Fe 1243 P. 7° Bs. As.

TEATRO DE HUMOR

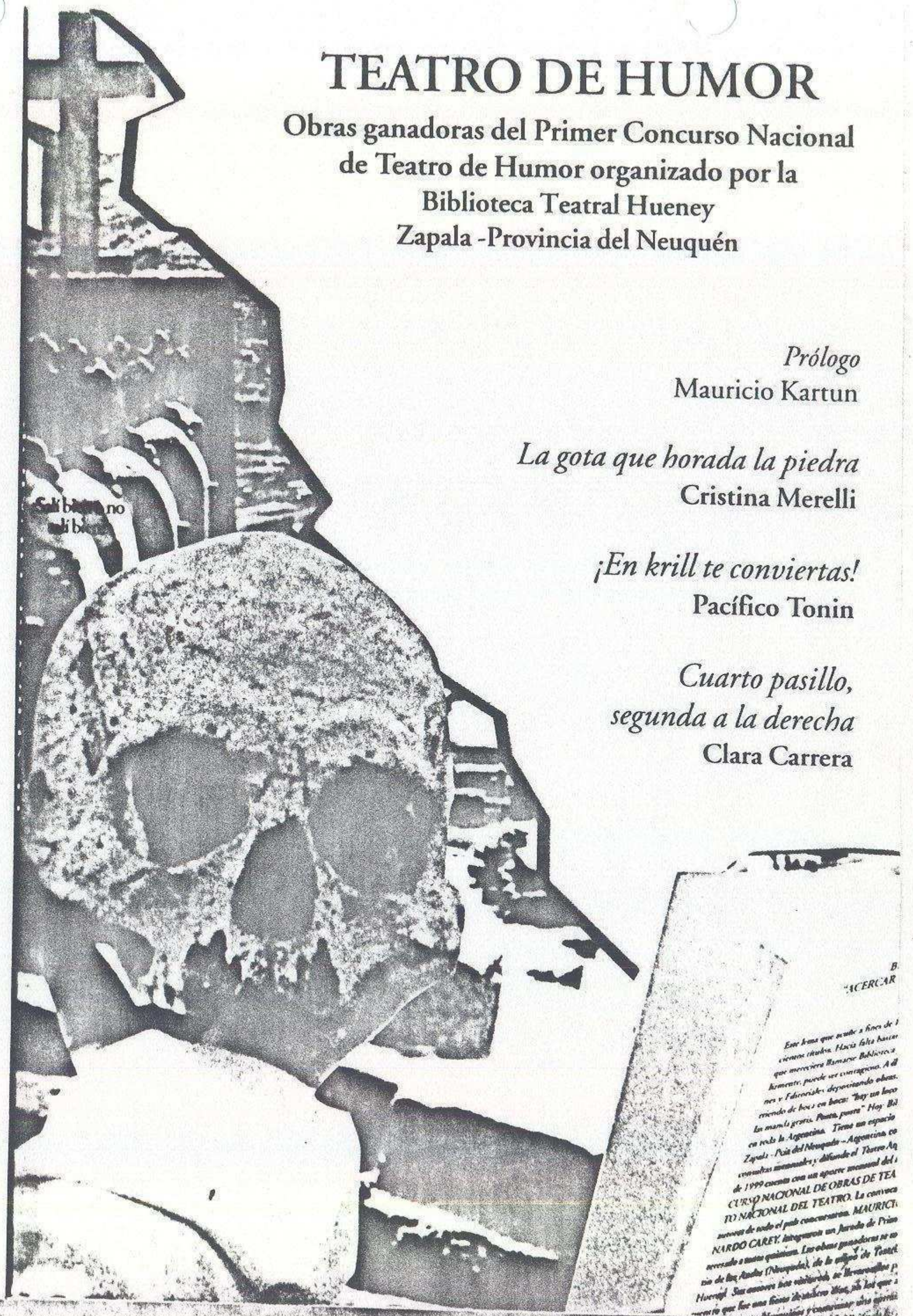
Obras ganadoras del Primer Concurso Nacional de Teatro de Humor organizado por la Biblioteca Teatral Hueney Zapala - Provincia del Neuquén

Prólogo
 Mauricio Kartun

La gota que horada la piedra
 Cristina Merelli

¡En krill te conviertas!
 Pacífico Tonin

Cuarto pasillo, segunda a la derecha
 Clara Carrera



B
 "ACERCAR
 Este lema que acuñé a fines de 1984, sonaba presuntuoso frente a un modesto archivo de trescientos títulos. Hacía falta bastante más que mis porfiadas ganas de soñar, para construir algo que mereciera llamarse Biblioteca y sustentara con solidez esa frase. Creo que el entusiasmo, felizmente, puede ser contagioso. A él respondieron en todos estos años, Dramaturgos, Instituciones y Editoriales depositando obras, teatristas escribiendo, pidiendo material y la noticia corriendo de boca en boca: "hay un loco en Zapala, que si le escribís te manda obras de teatro. Te las manda gratis. Posta, posta". Hoy Biblioteca Teatral Hueney es una suma de brazos solidarios en toda la Argentina. Tiene un espacio físico de cincuenta metros cuadrados, en Colón 170 - Zapala - País del Neuquén - Argentina, con archivo de 4500 títulos teatrales. Recibe más de cien consultas mensuales y difunde el Teatro Argentino a todo el país y varios países extranjeros. Desde 1999 cuenta con un aporte mensual del I.N.T. En el año 2000 organizó el PRIMER CONCURSO NACIONAL DE OBRAS DE TEATRO DE HUMOR, subsidiado por el INSTITUTO NACIONAL DEL TEATRO. La convocatoria tuvo una notable respuesta. Sesenta y siete autores de todo el país concursaron. MAURICIO KARTUN, ROBERTO PERINELLI y BERNARDO CAREY, integraron un Jurado de Primer Nivel sumando su trabajo solidario y desinteresado a tanta quimera. Las obras ganadoras se mostraron semimontadas en Zapala y San Martín de los Andes (Neuquén), de la mano de Teatristas Neuquinos Asociados y Grupo Teatral Hueney. Sus autores nos visitaron, se llevaron los premios merecidos y les brindamos un Encuentro que fue una fiesta de cuatro días, en los que aprovechamos a mostrarles la imponencia de nuestros paisajes Neuquinos y comenzar una entrañable amistad. Hoy podemos coronar esta increíble utopía concretada, con la feliz edición de las tres obras ganadoras y el mensaje de sus autores. Y sigo soñando. Ahora con la segunda edición de este CONCURSO DE OBRAS DE HUMOR para el año 2002, pues creo que hay que liberar los sueños y alimentarlos. Ya no estoy solo en la hacienda, pero sigo siendo responsable del entusiasmo.

Prólogo

Pocas cosas le han hecho más daño al teatro que la solemnidad. He escrito muchas veces sobre el tema. A ver si nos dejamos de joder un poco: el arte no es serio. El arte es trascendente, indispensable, es unas cuantas cosas más, pero no es serio. Y los artistas habitualmente tampoco. El mundo de la producción -que en todos los sistemas de pensamiento es quien instala entre sus propios límites al campo de lo profano- es por presión misma de lo conceptual, de lo ideológico, lo que conocemos como una actividad seria. Pero cómo podría serlo aquello que por pertenencia natural al otro club, al de lo sagrado, se mueve en el espacio ritual, y cachondo, de la fiesta. Sin embargo, un envarado empaquetamiento ha desprestigiado a lo cómico como parte activa del fenómeno creador. El pensamiento de la crítica -ejercido demasiado habitualmente desde el campo solemne de lo profano- ha valorizado lo serio, y no ha comprendido en general la fenomenología de lo divertido. Divertir (de diversus: diverso) no es otra cosa que la acción de separar la atención de una vía -la producción, lo serio- y desviarla para la otra -la fiesta, la risa, lo sagrado. Y si divertir es portar los espíritus de un espacio al otro, veamos entonces qué pedazo de medio de transporte se ha conseguido lo poético para hacer sus fletes desde el edificio alienante del Logos al campo ensañante del Mythos.

Siempre me inquietó esta frase de Arthur Koestler: "El humor es el único ejemplo de estímulo intelectual que libera una respuesta corporal simple y predecible: el reflejo de hilaridad. Esta respuesta entonces puede ser tomada como indicador de humor. Este procedimiento no puede aplicarse en ninguna otra forma del arte, y si el paso de lo sublime a lo ridículo es reversible, el estudio de lo ridículo nos daría pistas muy importantes para entender y entrar en lo sublime". Me apasiona lo cómico, y siempre me lo he tomado -como corresponde- con seriedad. No recuerdo un solo espectáculo teatral realmente trascendente donde lo cómico no haya estado de alguna manera presente. Y sin embargo la palabra cómico sigue siendo peyorativa.

Fue por todo esto seguramente que acepté sin dudar cuando el inefable y patagónico Saccoccia me propuso ser jurado de este concurso de características absolutamente inéditas. Y fue leyendo el rico lote de obras presentadas que se me reafirmó lo que siempre he pensado: pocas cosas en la escritura tan difíciles como el humor. Y pocas tan potentes cuando se lo consigue.

Cualquier autor que lo haya intentado puede dar fe. No hay género más endiabladamente demandante: cualquier primera escena de cierto ingenio en una comedia establece un piso tan rotundo en la percepción del espectador, que cualquier mínimo retroceso después en ese ingenio lo padece ese público como un derrumbe.

Como toda buena anécdota, suelen atribuírsela a varios: le preguntan a un actor en su lecho de muerte: "¿Cómo es morir?", el tipo balbucea: "Morir es fácil. Lo difícil es la comedia". Es por esto tanto más meritoria la calidad de estas tres piezas seleccionadas: la agudeza metafísica de "La gota que horada la piedra", el disparate fenomenal de "¡En krill te conviertas!", o el negro humor de "Cuarto pasillo, segunda a la derecha". Tres ejemplos sólidos de la vigencia del género, la variedad actual de sus poéticas, y el talento de los autores nacionales.

Mauricio Kartun

L as obras



1er PREMIO

La gota que horada la piedra

de Cristina Merelli

Se estrenó semimontada el 19 de abril de 2001 en el Teatro Municipal de Zapala en el marco del Primer Encuentro Nacional de Teatro de Humor, organizado por el Grupo Teatral Hueney y coordinado por Teatristas Neuquinos Asociados, con el siguiente elenco: "Grupo Teatral Hueney" (Zapala). Actores: Gisella Carvallo y Fernando Rubio Iluminación: Hugo Korol. Dirección: Darío Altomaro.

Se mostró en el mismo encuentro el día 21 de abril en el Teatro Amancay de San Martín de los Andes por el grupo "Herejía". Actuación de Lara Acosta y Luis Giustincich. Dirección: Luis Giustincich.

palabras de la autora

Cuando Hugo Saccoccia me llamó desde Zapala para decirme que me había ganado el 1° Premio del Concurso Nacional de Teatro de Humor convocado por la Biblioteca Hueney, yo, como corresponde, salté de alegría, dije gracias, gracias, acordamos con él algunos detalles formales y después entré a llamar a parientes, amigos, también como corresponde.

Después hubo intercambios de email para concretar el encuentro en Zapala, la entrega de premios, las actividades que se iban a desarrollar, en fin, institucional.

Todas estas "seriedades" venían mechadas con una serie de actividades que nos proponía Saccoccia: asados, paseos por los lagos del sur, más asados, vino, etc. La cosa pintaba bien interesante.

Llegó el día, tomamos el avión, llegamos a Neuquén. Un auto nos esperaba para llevarnos a Zapala. Sobre los asientos, y ordenadamente dispuestas en una carpeta, las notas - importantes notas - que los diarios más prestigiosos de Neuquén habían sacado sobre nosotros, los dramaturgos. Yo pensaba para mí: si la Biblioteca Hueney estuviese en Buenos Aires, ¿qué prestigiosos diarios de esta ciudad nos hubiesen tenido en cuenta a nosotros, dramaturgos carentes de noticias espectaculares que justifiquen gastar tinta-papel-diario?

Por suerte la Biblioteca Hueney no necesita estar de este lado de la General Paz ni de los prestigiosos diarios. Está allí - viento - nieve -

patagonia - para abastecer a todos los argentinos y latinoamericanos, y si se cuadra, a los del otro lado del charco también.

Llegamos a Zapala. Hugo y Emilia, su mujer, nos tenían preparado un almuerzo. Y de ahí en más no paramos hasta acá.

Esa noche, en el teatrzo de Zapala, y al día siguiente, en San Martín de los Andes de álamos amarillos, presenciamos la representaciones de estas tres obras que hicieron el Grupo Hueney de Zapala, El Claroscuro de Neuquén, Grupo Herejía de Neuquén y el Teatro de los Andes en San Martín de los Andes, y toda esa movida de aproximadamente veinticinco, o treinta personas, y cientos de kilómetros, fue para homenajearnos a nosotros cuatro, los autores.

Y obviamente estuvieron los asados, los paseos, el vino, la disposición absoluta de todos ellos las veinticuatro horas del día, los cuatro días que estuvimos.

Y volvimos cargados de regalos materiales y de los otros, los que permanecen.

Y de eso se trata, porque mientras los alguienos se encargan de hacernos astillas, hay otros argentinos que se encargan de juntar los pedazos y de volvernos a unir.

Y acá estamos todos, Hugo Saccoccia y la Biblioteca Hueney, Emilia, los de Zapala, los de San Martín, los de Neuquén, el Instituto Nacional de Teatro, la Fundación Somigliana y el Teatro del Pueblo. Bernardo Carey, Mauricio Kartun, Roberto Perinelli, Clara, Omar, Carlos, yo, para demostrar que aunque sea en un espacio de 15 por 20 como es un libro, cabemos muchos, muchos de los que no estamos dispuestos a quebrarnos, disgregarnos, ceder espacios, aunque lo digamos con humor.

Cristina Merelli

011-4902-2228 - crismerelli@hotmail.com

PATIO INTERNO Y TECHADO DE UNA CASA. MUEBLES AMONTONADOS Y CUBIERTOS CON BOLSAS. DIARIOS HUMEDOS POR EL PISO.

UNA GOTERA PERSISTENTE CAE DEL TECHO A UNA PALANGANA.

ELLA

¿Sabías que María Felix cumple años el mismo día que yo? (grita)
Mi amor, ¿sabías que María Felix cumple años el mismo día que yo?

EL en off

¿Eh?

ELLA

¡Que María Felix cumple años el mismo día que yo!

EL en off

¿Y?

ELLA

Nada, eso.

EL en off

¿Y para eso me despertaste?

ELLA

Bueno, seguí durmiendo.

EL en off

¿Llueve todavía?

ELLA

Si.

EL en off

Que no desborde la palangana.

ELLA

No.

EL en off

Mírala de vez en cuando.

ELLA

Si.

EL en off

Yo siempre me pregunto. ¿Por qué tu padre nos dio esta casa a nosotros, y a tu hermana una que no tiene filtraciones? ¿Vos no te lo preguntás?

ELLA

(Silencio)

EL en off

Ella nunca tuvo que arreglar la cañería ni los cables.

ELLA

(silencio)

EL en off

Hasta salen hormigas de los zócalos. Un día nos hundimos.

ELLA

(Silencio)

EL en off

Ella es universitaria y vos no. Tu padre es de hacer diferencias. Tendrías que haber sido abogada también. ¿De qué te sirve ahora haber sido secretaria ejecutiva?

ELLA

¿Le decían la Doña o la Mexicana?

EL en off

¿A quién?

ELLA

A María Felix, ¿de quién estamos hablando?

EL en off

¿Y a mí que carajo me importa?

ELLA

Bueno che, es un comentario.

EL en off

Es lo único que hacés, comentarios, comentarios de otros.

ELLA

Ella se separó como veinte veces. Eso tenemos que hacer nosotros. No coincidimos en nada, darling.

ÉL APARECE CON UNA VALIJA, UNA GUITARRA Y UN SOMBRERO MEXICANO.

EL

Bueno.

ELLA

¿Eh?

EL

Separarnos. Me cansé.

ELLA

¿De mí?

EL

De tus helechos serrucho, de tus broches de plástico, de tus guantes de goma naranjas. ¡Chau!

ELLA

¡Mientras los necesitaste no te molestaron!

EL

¿Los guantes?

ELLA

Los broches. Cuando salíamos en carpa me decías, ¡acordate de poner broches!

EL

Si.

ELLA

Yo te preguntaba para qué, y vos me respondías: "para sujetar el nylon"

EL

Los broches son útiles para sujetar el nylon al sobretecho por si llueve.

ELLA

Nunca sujetamos un nylon al sobretecho.

EL

¿Nunca llovió?

ELLA

Sí, llovió, pero con el nylon tapabas el auto.

EL

Los autos se mojan.

ELLA

Pero no se engripan y se cagan las vacaciones.

EL

Cuando fuimos de luna de miel a Acapulco, nunca llovió. (Canta María Bonita- "Acuérdate de Acapulco de aquella noche María Bo-

nita, María del alma; acuérdate que en la playa, con tus manitas las estrellitas las enjuagabas..."

ELLA

A Mar del Plata no me gustaría volver y menos en carpa.

EL

Hay cosas que a mí tampoco me gustan más.

ELLA

Los mosquitos... dormir en el suelo... no tener más auto.

EL

Tus piernas.

ELLA

¿Qué tienen mis piernas?

EL

Pelos. Desde hace dos años tienen pelos.

ELLA

Vellos.

EL

Tus axilas también.

ELLA

Las mexicanas no se depilaban.

EL

Vos no sos mexicana.

ELLA

Vos tampoco sos universitario.

EL

Te puedo regalar una maquinita de tres filos.

ELLA

Si vas a gastar, prefiero un lavarropas automático.

EL

Deberías tener cuidado. Cuando llenás el lavarropas no sale agua de la ducha.

ELLA

No puedo lavar si no mojo la ropa.

EL

Y yo no me puedo bañar si no me mojo.

ELLA

En casa teníamos bañera con hidromasaje. Se me iban las tensiones.

EL

Y las tuercas.

ELLA

¡La pileta de la cocina no es un buen lugar para dejar las tuercas!

EL

Dejé las tuercas en la pileta de la cocina porque estaba arreglando el calefón, y vos abriste la canilla.

ELLA

¡Hace cinco años que mamá nos regaló un termotanque, y nunca tuviste que arreglarlo!

EL

Extraño ese calefón. El olorcito a gas que flotaba en la casa... las explosiones cuando lo encendía...el tizne de la tapa cuando lo prendías con un papel.

ELLA

El termotanque es más seguro porque tiene válvula de seguridad.

EL

Y no me despertás para que vaya a ver si está cerrada la llave.

ELLA

El monóxido de carbono es peligroso.

EL

Más peligroso es que te zamarreen cuando estás durmiendo plácidamente.

ELLA

El que ronca no puede dormir plácidamente, y el que está al lado tampoco.

EL

Muchos matrimonios duermen en habitaciones separadas...

ELLA

¿Querés ahorrarte el alquiler de una pensión?

EL

... y está demostrado que estimula el deseo sexual.

ELLA

Las paredes son permeables a los ronquidos y a los pedos.

EL

Flatulencias.

ELLA

Pedos.

EL

Ventosidad.

ELLA

Pedos.

EL

Flatos.

ELLA

Pedos.

EL

Hay que llamar a las cosas por su nombre.

ELLA

Pedos.

EL

Espinas.

ELLA

¿Espinas?

EL

Los pelos de tus piernas, pinchan.

ELLA

¿Puedo saber por qué te joden tanto tanto tanto los vellos de mis piernas?

EL

Te conocí depilada.

ELLA

Yo te conocí con ideales y no te jodo.

EL

Bueno, tanto como joderme tanto, no, me asustan un poco.

ELLA

¿Te asustan?

EL

Me acuesto pensando en ellos.

ELLA

¿Pensás en los pelos de mis piernas cuando te dormís?

EL

No, antes de dormirme, por eso doy tantas vueltas.

ELLA

Lo que te hace dar vueltas es el Tetrabrik.

EL

Me asusta pensar que a mi lado, en la oscuridad, están creciendo pelos como espinas.

ELLA

Yo también doy vueltas.

EL

Los pelos de mis piernas ya no crecen.

ELLA

No son tus pelos, son mis pensamientos.

EL

A la larga, las pastillas alteran.

ELLA

Lo que me altera es la cantidad de cosas que me molestan de vos.

EL

Yo tengo una lista. y desde que no trabajás...

ELLA

Llueve, es sábado.

EL

¿Y?

ELLA

Mamá debe haber comprado factura alemana. Siempre compra factura alemana los sábados.

EL

Porque es nazi.

ELLA

¿Nazi? Nos amuebló la casa cuando nos casamos.

EL

Amuebló su casa a nuevo y lo viejo vino a parar acá.

ELLA

¿Viejo? Antigüedades. ¿Tenés idea del valor del juego de dormitorio de roble todo lustrado por dentro?

EL

¡Ajá! estuve averiguando.

ELLA

¿Querías vender el juego de dormitorio de roble?

EL

Cuando recién nos casamos, para comprarte un autito.

ELLA

¡Ah!

EL

Podías haber tenido un regio Citroën amarillo.

ELLA

¿Y por qué no me lo compraste?

EL

Los muebles estaban apolillados.

ELLA

Nunca vimos los agujeritos.

EL

Estábamos enamorados, y ella los había disimulado con betún.

ELLA

El juego de comedor estaba retapizado a nuevo.

EL

Recontraretapizado con cuerina.

ELLA

Viste lo que pasa, tapizamos, tapizamos, tapizamos y después,

¿qué?

EL

¿Qué?

ELLA

Eso. Después ¿qué?

EL

Después es después.

GRAN ESTRUENDO

EL

¡Ese fue el techo del cuartito!

ELLA

Del comedor.

EL

¡Mis documentos estaban sobre el modular!

ELLA

Dios me iluminó.

EL

¿Habías sacado mis documentos? ¡Gracias!

ELLA

No, un cuadro de Frida Kalo.

EL

¡Qué bien había salido yo en esa foto carnet!

ELLA

Tenías pelo.

EL

¡Qué bien había salido yo en esa foto carnet!

ELLA

Tenías pelo.

EL

¡Qué bien había salido yo en esa foto carnet!

ELLA

Tenías pelo.

EL

Hablemos de nosotros.

ELLA

Tenemos que tomar el toro por las astas. La verdad es más dolorosa pero al final siempre es más verdadera.

EL

La mentira tiene patas cortas.

ELLA

En eso tenés razón. Tiene patas cortas.

EL

Y peludas.

ELLA

¿Eh?

EL

¡Te crecen como ortigas!

ELLA

Para los mexicanos, los vellos de la mujer son un testimonio artístico.

EL

Para los argentinos una mujer peluda es una dejada, una abandonada.

ELLA

Hay pautas culturales que deberían cambiar.

EL

O afeitarse, o rasurar o depilar o rasquetear.

ELLA

Uno cambia cuando toca fondo. Somos hijos del rigor.

EL

Del rigor y de la mano dura.

ELLA

Hace quince años que hay goteras.

EL

¿Y eso qué tiene que ver?

ELLA

Perdiste la foto con pelo por no arreglar el techo.

EL

¿Ves, lo que yo dije? Somos hijos del rigor.

ELLA

Eso lo dije yo.

EL

Lo podía haber dicho yo, es vox populi.

ELLA

Lo podías haber dicho vos, pero lo dije yo.

EL

Bueno, no es una frase tan trascendente.

ELLA

No, trascendente no es, pero lo que es justo es justo.

EL

Por eso, lo mejor es separar las cosas.

ELLA

Este sillón es mío. Vos quedate con las banquetas de la cocina.

EL

¿Quién habla de banquetas? Estoy hablando de la frase.

ELLA

¿Qué frase?

EL

La que vos dijiste que te pertenecía.

ELLA

¡Ah, la frase!

EL

¿Sabes de cuál te hablo?

ELLA

No.

EL

De... ¿qué dijiste vos recién?

ELLA

Que el sillón es mío.

EL

No, antes.

ELLA

¿Antes de qué?

EL

Antes de decir que el sillón es tuyo.

ELLA

¡Ah! ¿lo reconociste?

EL

¿El qué?

ELLA

Que el sillón es mío.

EL

¿Y eso qué tiene que ver?

ELLA

¿Cómo qué tiene que ver? Cada vez que yo te digo levántate de mi sillón, vos decís ¿lo compraste?

EL

Lo compraste vos, con mi plata.

ELLA

Con tu plata que es nuestra.

EL

Nuestra que gané yo. El sillón es mío.

ELLA

Y la pintura de la casa es mía.

EL

Y los azulejos del baño son míos.

ELLA

¿Y las camisas planchadas al vapor con apresto?

EL

¿Y el aire acondicionado que iba a poner?

ELLA

¿Y los pelitos en el jabón?

EL

¿Y los cueritos de las canillas?

ELLA

¿Y la tapa meada del inodoro?

EL

¿Y el cortocircuito de la heladera?

ELLA

¿Y el talco en el piso?

EL

¿Y la bisagra del placard?

ELLA

Vos no querías comprarlo, pero ahora te gusta sentarte.

EL

¿En el placard?

ELLA

En el sillón. Lo estás mirando con ganas, sentate.

EL

Estoy cansado. No puedo dormir. Definitivamente tenemos que hacer coincidir los días de siesta.

ELLA

Yo duermo los domingos, pero vos me despertás con el fútbol.

EL

Y vos los sábados me despertás con pavadas.

ELLA

Que María Felix cumpla los años el mismo día que yo no es ninguna pavada.

EL

Nunca interrumpí tu siesta para hablar de los cumpleaños de los jugadores.

ELLA

Porque no te acordás.

EL

Preguntame.

ELLA

¿Qué día es mi cumpleaños?

EL

¿Y el mío?

ELLA

Los domingos voy a empezar a ir al cine, o me voy a tomar mate a la casa de... de...

EL

¿De quién?

ELLA

¿Por qué tenés que poner la radio a todo lo que da?

EL

¿Por qué nunca dormiste desnuda?

ELLA

Soy sensible a las pelotitas de las sábanas.

EL

Las sábanas nuevas no tienen pelotitas.

ELLA

Al poco tiempo se le hacen pelotitas.

EL

Es muy sensual una mujer durmiendo desnuda.

ELLA

Antes no te paseabas en calzoncillos y zoquetes.

EL

Yo me saco los zoquetes y los calzoncillos para dormir.

ELLA

Tendrías que dejarlos lejos del dormitorio.

EL

A los pelos también.

ELLA

Vellos.

EL

Puñales.

ELLA

Tenemos que hacer algo.

EL

¿Qué te gustaría?

ELLA

Tomar mate con facturas alemanas.

EL

Sos igual a tu madre.

ELLA

María Felix se divorció muchas veces.

EL

¿Y?

ELLA

¿Y qué?

EL

¿Qué ganaba cambiando de marido?

ELLA

¿Qué ganaba? Cambiaba de barrio, de casa, de sillones, dejaba de ver a los parientes políticos. ¿Sabés qué es eso?

EL

¿Cambiar de sillones?

ELLA

Volver a enamorarse. Sentir que una puede ser amada por un hombre distinto cada año.

EL

¡Quién no la iba a amar con la plata que tenía!

ELLA

¿Vos te casaste conmigo por la plata?

EL

¡Yo era hippie!

ELLA

Y dormías en el suelo en una pocilga alquilada con tres más.

EL

Tres más del PC.

ELLA

Que ahora son industriales.

EL

¿Y qué querés si se disolvió la Unión Soviética?

ELLA

Lo que yo quiero es que cambies los caños.

EL

Y la cama. Tenemos que tirar esa cama.

ELLA

¿Querés poner camas paralelas?

EL

Las paralelas no se tocan.

ELLA

Se tocan en el infinito.

EL

Nuestra cama mide un metro setenta. No es infinita.

ELLA

Uno ochenta.

EL

Uno setenta, me quedan las plantas de los pies afuera.

ELLA

Desde el respaldo, uno ochenta.

EL

La almohada quita centímetros

ELLA

Dormí sin almohada.

EL

Los muertos duermen sin almohada.

ELLA

¡Y tan útil que te sería!

EL

¿Morirme?

ELLA

Son las cuatro menos dos...

EL

Sigue lloviendo.

ELLA

Es sábado. Hablemos. Hagámanos todos los reproches de una vez por todas.

EL

Los fideos que amasaste estaban al dente, pero se te fue un poquito la mano en la sal.

ELLA

¡Hace cuatro años que no amaso fideos!

EL

Cuando le festejamos los 65 a mamá..

ELLA

¿Tenía necesidad de traer el queso de rayar en la cartera?

EL

Te sacó de un apuro, te habías olvidado de comprarlo.

ELLA

¿Tenía necesidad de traer el queso de rayar en la cartera?

EL

¿Y tu hermana?

ELLA

¡Mi hermana no traía queso de rayar en la cartera!

EL

No vino.

ELLA

¿No vino?

EL

Porque es abogada...

ELLA

¿Sabías que vos y el marido de ella son de Escorpio?

EL

Y tu papá les regaló una casa sin filtraciones.

ELLA

El es arquitecto. y todavía tiene pelo.

EL

Se tiñe.

ELLA

Pero es arquitecto.

EL

Hay muchos arquitectos que trabajan de taxistas.

ELLA

Y muchos empleados de oficina que no terminaron arquitectura.

EL

Hay de todo, unos son honestos, otros que se quedan con los materiales.

ELLA

Otros tienen dos autos y casa en un country.

GRAN ESTRUENDO

ELLA

Ahora sí es el techo del cuartito.

EL

¿Qué tendría guardado yo ahí?

ELLA

En el placard en una caja de zapatos tuyos, yo tenía los boletines. Ocho, nueve cincuenta, diez...

EL

¿Qué tendría guardado yo ahí?

ELLA

...el diploma de Secretaria Ejecutiva!

EL

¿Qué tendría guardado yo ahí?

ELLA

!!! The English Certification School!!!

EL

¿Por qué usaste una caja de zapatos míos para guardar tus cosas?

ELLA

Vos usabas mi toalla.

EL

Porque vos me decías usá mi toalla.

ELLA

Y vos me dijiste usá mi caja de zapatos.

EL

Si sigue lloviendo esa palangana va a hacer olas.

ELLA

(canta María Bonita)

Mejor hablemos mañana, ¿eh?

EL

Sí, mejor, hoy llueve.

ELLA
Mañana nos levantamos temprano y hablamos largo y tendido.
EL
¿A qué hora de temprano?
ELLA
A las diez.
EL
Temprano es a las seis, mi amor.
ELLA
Un día que podemos dormir no nos vamos a levantar a las seis de la mañana.
EL
Yo todos los días me despierto a las seis.
ELLA
Levantate.
EL
¿A qué me voy a levantar un domingo a las seis de la mañana?
ELLA
¿Y yo no tengo derecho a dormir hasta las diez?
EL
Te levantás de mal humor.
ELLA
Lo que me hace levantar de mal humor son las carreras de autos.
EL
A los hombres nos gustan las carreras y el fútbol.
ELLA
Y el boxeo.
EL
Y el silencio.
ELLA
¿El silencio?

EL
Sí, amo el silencio.
ELLA
Ponés la tele a todo lo que da.
EL
La tele es la tele.
ELLA
Y la radio.
EL
La radio es la radio.
ELLA
Sí, la tele es la tele, la radio es la radio. Vos prendés las dos al mismo tiempo.
EL
Y vos mirás novelas mexicanas.
ELLA
¡Los mexicanos son ardientes, desenfrenados, obscenos!
EL
(canta María Bonita) De haber tenido tiempo para dedicarle, yo hoy sería cantante de boleros.
ELLA
Y voz.
EL
Yo, ¿qué?
ELLA
Vos no tenías voz.
EL
¿Y vos?
ELLA
Yo nunca quise cantar.

EL

Vos te lo pasás hablando por teléfono a los programas de TV.

ELLA

Yo no dije que amaba el silencio.

EL

Ni el perro.

ELLA

Destrozaba la ropa.

EL

Hay que ser malo para tirarlo en la ruta.

ELLA

¿Cuánto es trescientos sesenta y cinco por cuatro?

EL

Vos sos la Perito Mercantil.

ELLA

Trescientos sesenta y cinco por cuatro, da mil cuatrocientos sesenta.

EL

No estoy muy seguro.

ELLA

Yo sí. Hace mil cuatrocientos sesenta días que me repetís lo mismo.

EL

¿Qué cosa?

ELLA

¡Que dejé a ese perro de mierda en la ruta!

EL

Abandonaste mi perro en la ruta.

ELLA

Mil cuatrocientos sesenta y uno.

EL

Lo abandonaste como un perro.

ELLA

Mil cuatrocientos sesenta y dos.

EL

Boby, Bobby Kempes. Diez años lo tuve.

ELLA

Mil cuatrocientos sesenta y tres.

EL

Pobrecito.

ELLA

Mil cuatrocientos sesenta y cuatro.

EL

Se debe haber muerto.

ELLA

Mil cuatrocientos sesenta y cinco.

EL

La que se muere en cualquier momento es la mujer de mi jefe.

ELLA

Mil cuatrocientos sesenta y seis.

EL

El dijo que se volvía a Rosario.

ELLA

Mil cuatrocientos sesenta y siete.

EL

Por antigüedad lo tendría que reemplazar yo.

ELLA

Mil cuatrocientos sesenta y ocho.

EL

Cobraría un quince por ciento más.

ELLA

Mil cuatrocientos sesenta y nueve.

EL
Mil doscientos setenta.
ELLA
Mil cuatrocientos setenta.
EL
¡Mil doscientos setenta!
ELLA
Mil cuatrocientos setenta y uno.
EL
¡Mil doscientos setenta!... el quince por ciento más.
ELLA
Mil cuatrocientos setenta y dos.
EL
Ahora me hacés dudar.
ELLA
Mil cuatrocientos setenta y tres.
EL
Quince por ciento de mil cien da...
ELLA
Mil cuatrocientos setenta y tres.
EL
No, tengo razón yo, el quince por ciento de mil cien, da mil doscientos setenta, monedas más, monedas menos.
ELLA
Ahora estamos más tranquilos.
EL
Más algún currito que siempre tienen los jefes.
ELLA
Que te vayas a poner un par de medias y esté masticado, no es lindo.
EL
Podíamos cambiar el televisor.

ELLA
Las cortinas me rompió.
EL
Ya estuve mirando uno de 24 pulgadas.
ELLA
Mis peces te molestan y ese perro de mierda no te molestaba ¿cómo puede ser?
EL
Y basta de popular, me compro una platea vitalicia.
ELLA
¿Y la caca?
EL
Ah, mañana no puedo ir a la cancha, le hacemos la despedida de soltero al cadete.
ELLA
Eso no era caquita...
EL
Almuerzo a la canasta. Sin mujeres. Después hacemos un picadito.
ELLA
¡Era una flor de cagada!
EL
¿No nos traerán una docena de facturas si las pedimos por teléfono?
ELLA
¿Y otra cosa?
EL
Una torta de ricota.
ELLA
No, otra cosa que podamos hacer.
EL
Inventemos palabras.

ELLA

La lluvia nos humedece.

EL

Inventemos palabras que duelan.

ELLA

Filtraciones quince años.

Lavarropas da patadas.

Burlete roto de puerta heladera.

EL

Besos caricias sexo.

ELLA

Humedad en zócalos.

Depósito sin tapa.

Sillas descoladas.

EL

Pechos muslos calentura.

ELLA

Alacena con hormigas.

Azulejos de cocina desiguales.

Motor de auto fundido.

EL

Veinte años,

culitos de infarto,

tetas a prueba de fallos.

ELLA

Hablemos hoy, yo me conozco, guardo, guardo, pero un día exploto.

EL

Hoy es sábado. llueve.

ELLA

Sí.

EL

Los días de lluvia me gustaba hacer el amor.

ELLA

Eran románticos los días de lluvia.

EL

Ahora son húmedos.

ELLA

¡Nunca hicimos el amor los días de lluvia!

EL

No.

ELLA

¿Pero dijiste que te gustaba hacer el amor los días de lluvia?

EL

Sí.

ELLA

¿No notas algo raro?

EL

Tu papá todavía no se acostó con la nueva secretaria.

ELLA

Otra cosa.

EL

Hace dos meses que tu vieja no viene.

ELLA

¡Nunca hicimos el amor un día de lluvia!

EL

¡Ah! Si es por eso, tampoco fuimos a la cancha.

ELLA

Vos, vas.

EL

Soy hombre.

ELLA

A mí también me gustaría salir un domingo.

EL

Mamá siempre nos invita, andá. Compra bizcochitos de grasa, pero te quiere.

ELLA

Hay cosas que yo también quiero de ella.

ESTRUENDO

EL

Fue...

ELLA

La cocina.

EL

Se....

ELLA

Se vino abajo el techo de la cocina.

EL

¡Uh!

ELLA

Te pusiste mal.

EL

Sí.

ELLA

Te entiendo. Perdimos las tacitas "Tu y yo". que nos regaló tu tía... el posafuentes de broches que hiciste en la primaria.... las bolsas para el pan tejidas con sachés de leche que me hace mi suegra.

EL

¡Y el jamón!

ELLA

¿Qué jamón?

EL

El jamón crudo serrano que había comprado para llevar mañana a la despedida del cadete.

ELLA

¿A ellos jamón crudo y yo tengo que comprar paleta?

EL

Doscientos cincuenta gramos, ni eso, con papel doscientos treinta serían.

ELLA

Y yo que cuidé a tu madre cuando estuvo enferma.

EL

Lo hiciste por amor. Recién dijiste que había cosas que querías de ella.

ELLA

Quiero el juego de sábanas de hilo que nunca usó, el marco del cuadro, pero sin esa espantosa naturaleza muerta. Quiero...

EL

¡Mi mamá todavía está viva!

ELLA

Deberías adelantarte, o el día del velorio vamos a estar espiándonos entre todos los parientes.

EL

¡Pero mi mamá todavía está viva!

ELLA

Gracias a mis cuidados.

EL

Te quedaste una noche en el sanatorio.

ELLA

Sí.

EL
Dormida. Mamá se quiso levantar para ir al baño y se cayó.

ELLA
Las camas de los hospitales deberían ser más bajas.

EL
Sanatorio.

ELLA
El día que te conocí estabas parado sobre una tarima.

EL
Presidente del centro de estudiantes.

ELLA
"Compañeros, tenemos que luchar por las escuelas y por los hospitales públicos".

EL
Y lo sigo sosteniendo. La educación y la salud deben ser iguales para todos.

ELLA
A mí me operaron de vesícula en el hospital.

EL
Sí, me acuerdo y estabas al lado de la ventana que daba a un jardín muy bonito.

ELLA
Y a tu madre, de los juanetes en un sanatorio.

EL
Mi mamá no es socialista.

ELLA
Yo tampoco.

EL
Debí suponerlo, cuando te conocí llevabas uniforme de colegio privado.

ELLA
Papá me advirtió: ¡ojo, ese tipo es comunista!

EL
De no haberme casado lo seguiría siendo.

ELLA
¿Y qué te lo impidió?

EL
Vos, eras secretaria en una empresa yanqui. Una contradicción.

ELLA
¡Y ganaba mucho más que vos!

EL
Pero tu empresita yanqui se las tomó y con ella se fueron los veinte años más luminosos de tu vida.

ELLA
Tú única luz seguirá siendo la de los tubos fluorescentes.

EL
Te oscureciste de repente. No te depilaste más.

ELLA
Frida Kalo tenía bigotes, y yo llegué hasta donde me proponía: Secretaria del gerente.

EL
Y te dejaron colgada con la indemnización.

ELLA
Con tu sueldo nunca pudimos volver a Acapulco.

EL
¡Qué piernas tenías! Esculpidas a mano.

ELLA
Ni a Mar del Plata en carpa.

EL
Para lo que disfrutabas, te lo pasabas al sol como una foca.

ELLA

Vos te lo pasabas chupando cerveza y jugando al tejo.

ESTRUENDO

EL

¡El techo del dormitorio! ¡Y mamá tanto que esperaba un nieto!

ELLA

Nieta.

EL

Mamá quería un varón.

ELLA

Mamá una nena.

EL

Varón

ELLA

Nena

EL

Juan Salvador

ELLA

María.

ESTRUENDO

ELLA

¿Eso fue el baño?

EL

¡La cajita plateada! La había dejado en el botiquín.

ELLA

¿Una cajita plateada con un moñito rosa?

EL

¡Sí, con un moñito rosa!

ELLA

La tiré.

EL

(furioso) ¿Tiraste esa cajita plateada con un moñito rosa?

ELLA

Hace como un mes.

EL

¿Por qué? ¿eh? ¿por qué tiraste esa cajita plateada con un moñito rosa?

ELLA

Me puse celosa. Pensé que tenías un amante.

EL

Era para vos, una sorpresa...

SE OYE UN CRUJIDO - LOS DOS MIRAN HACIA EL TECHO. ÉL SE PONE EL SOMBRERO MEXICANO, AGARRA LA VALIJA Y VA RÁPIDO HACIA LA PUERTA.

EL

Voy a comprar facturas.

SALE - AL RATO VUELVE A ENTRAR - SE MIRAN.

EL

¿Y si vamos juntos?

ELLA

Date vuelta y no espíes. (Del bolsillo, saca un cajita plateada con un moñito rosa. La abre. Hay una maquinita de afeitarse. Mete un pie en la palangana, se moja la pierna y comienza a afeitarse).

EL TECHO DEL PATIO CRUJE. HAY CADA VEZ MÁS GOTE-
RAS.

EL

(Canta y toca la guitarra mientras ella se afeita las piernas)

"Acuerdate de Acapulco

de aquella noche

Maria Bonita, María del alma;

acuerdate que en la playa,

con tus manitas las estrellitas

las enjuagabas.

Tu cuerpo, del mar juguete nave al garete

venían las olas lo columpiaban

y mientras yo te miraba

lo digo con sentimiento

mi pensamiento me traicionaba.

ÈL CON LA GUITARRA Y ELLA CON UNA PIERNA EN LA
PALANGANA, VAN CAMBIANDO DE POSICIÓN PARA NO
MOJARSE.

"Te dije muchas palabras de esas bonitas
con que se arrullan los corazones
pidiendo que me quisieras
que convirtieras en realidades
mis ilusiones..."

TERMINAN JUNTOS, GUARECIDOS DEBAJO DE ALGÚN
MUEBLE - SE CORTA LA LUZ.

OSCURIDAD

VOZ DE ELLA

Yo me tendría que haber dado cuenta antes.

VOZ DE EL

(sigue cantando)

VOZ DE ELLA

¿Cómo es que nunca nunca me di cuenta de que María Felix cumple
años el mismo día que yo?

UN TREMENDO AGUACERO QUE SE DESATA EN EL PATIO,
APAGA LAS VOCES DE LOS DOS.

FIN

NIDITO DE AMOR

CRISTINA MERELLI

Premio Proyecto 2001
otorgado por la
Asociación Argentina de Actores

- NIDITO DE AMOR -

CRISTINA MERELLI

"NIDITO DE AMOR" ERA UN JARDÍN DE INFANTES. AHORA ESTA OCUPADO POR TRES HERMANOS: LA SIRENA, BENJAMÍN Y EL ÁGUILA.

SALA DE JARDÍN. LOS HERMANOS HACEN USO DE LOS MUEBLES Y DE LA UTILERÍA QUE HA QUEDADO. (MESITAS, SILLAS, JUGUETES, REPISAS, CORTINAS A CUADROS, VASOS DE PLÁSTICO, CAJAS FORRADAS)

EN ALGÚN LUGAR DE LA SALA HAY UN ATAÚD.

EL AGUILA, EL HERMANO MENOR, ESTÁ EN LO ALTO DE UNA ESCALERA. QUIERE SER ALADELTISTA.

AGUILA: *(hace sonidos del viento y mueve las alas)* Se perciben turbulencias más o menos incómodas. El viento es de 65 km por hora. Estoy sobrevolando los Pirineos a una altura aproximada de 3000 metros de altura y las condiciones de vuelo son favorables.

BENJAMIN. EL HERMANO MAYOR, ACCIONA DOS TITERES.

TITERE 1: Aguilucho, Aguilucho. Se siente un cierto olorcito.

TITERE 2: Cállate. Cállate.

TITERE 1: ¿Pero es que no sientes olor a podrido?

TITERE 2: Serán los ratones que se pudren en las trampas.

TITERE 1: ¿Has cazado ratones, mujer?

TITERE 2: Ratones, lauchas y un gato pequeñito que se partió por la mitad.

TITERE 1: No llores, ahora tienes dos gatos

EN OFF, LEJANO SE ESCUCHA LA VOZ DE SIRENA CANTANDO UNA CANZONETTA NAPOLITANA. LOS TÍTERES SE PONEN EN ACTITUD DE ESCUCHAR. SILENCIO. APARECE BENJAMÍN CON UN TÍTERE EN CADA MANO, Y VA HACIA EL AGUILA, QUE SIGUE PROBANDO LAS ALAS Y HACIENDO SONIDO DE VIENTO. LE MUEVE LA ESCALERA.

BENJAMIN: Ché, ¿escuchaste?. el Rulo volvió!

AGUILA: *(no responde)*

BENJAMÍN SE ASOMA POR UNA VENTANA. *no responde*)

BENJAMIN: Callate!.

COMO EL AGUILA NO SE CALLA, BENJAMÍN LE TIRA CON UN TÍTERE.

BENJAMIN: ¡Callate, carajo!

AGUILA: Avisá!.

BENJAMIN: Volvió el Rulo!!!

AGUILA: *(Gesto " que me importa")*

BENJAMIN: *(por el cajón)* ¿Y ahora?

EL AGUILA CONTINÚA HACIENDO SONIDOS Y MOVIENDO LOS BRAZOS.

BENJAMÍN VA HACIA LA ESCALERA Y LA MUEVE CON FUERZA.

BENJAMIN: Vas a bajar o no vas a bajar. !

AGUILA: Ufa!

BAJA CON GRAN DIFICULTAD.

AGUILA: ¿Sabés cuánto pesa esto?..

BENJAMIN: Dejá de joder con eso!

AGUILA: . quince kilos, le voy poniendo peso de a poco. Treinta kilo pesa el alas delta. Treinta kilos que me tengo que cargar encima. ¿qué me decís?

BENJAMIN: ¡Calláte!... Me debe haber parecido. Con lo que vas a cargar vos en la conciencia es con la muerte de la vieja.

AGUILA: ¿Yo?. ¿Y por qué?

BENJAMIN: ¿por qué?¿por qué?. La mataste de un susto. ¿O no?. ¿eh? *(Mira una de las telas que cuelgan de los caños)* Esa sábana es mía, traé. *(se la saca)*

AGUILA: ¿Yo qué culpa tengo ?. Yo estaba de lo más campante, arriba del puente y justo tuvo que ir ésta. Iba a estar toda la mañana ahí arriba. ¡Me cagó el record!. *(mientras habla, desarma las alas)*

BENJAMIN: A la vieja le dio un ataque porque seguro pensó que te ibas a suicidar.

AGUILA: No, la mató la aorta, ¿Cuántas veces me tiré de los techos?. ¿Cuántas?. Desde que era así. Y nunca me miró...justo el otro día tuvo que mirar para arriba

BENJAMIN: Siete veces caerá el justo y volverá a levantarse; al contrario, los impíos se despeñarán en el mal.

AGUILA: ¡qué despeñar ni despeñar!. Si hasta paracaídas tiene. !....

SE VUELVE A ESCUCHAR, LEJANO, EL CANTO DE SIRENA.

BENJAMÍN CUBRE LA PUERTA DE ENTRADA.

BENJAMIN: ¡Ese es el Rulo!

AGUILA: Si alguien me vio cuando afané el cajón, chau.

BENJAMIN: No era que éste no volvía por unos días? *(por el cajón)* Te dije que la escondas hasta que encontremos la plata, ¿o no te lo dije?. ¡Sacala de acá, metela abajo de tu cama o...!

AGUILA: ¿qué sos? ¿piloto?. ¿comandante de la nave?. Sacala vos.

BENJAMIN: Quien se lava después de haber tocado a un muerto y de nuevo lo toca, de qué le sirve haberse lavado.

AGUILA: ¡Uh!. ¡No la cortás más vos con eso!. Estábamos tranquilos y ahora otra vez, ¡trrrrrrrrrrr!, todo el día con ese cantito. ¡Metela abajo de tu cama, si sos tan macho!

BENJAMIN: ¡Si llega a haber quilombo, vuelvo en cana!

AGUILA: Y fija fija que vos no salís más... Libertad condicional, vieja muerta, cajón afanado.

BENJAMIN: Al cajón lo afanaste vos.

AGUILA: Por eso, ahora ocupate vos de esconderla...

AGUILA: ¿Qué tenés? ¿Lumbago, o miedo de que se te quiebren las uñas?

BENJAMIN: ¿Qué decís?

AGUILA: A los deportistas, estar sin minas nos hace bien, pero a vos ¿no te dan ganas de estar con una, después de tantos años de cárcel?

BENJAMIN: Quien toca cosa inmunda, estará inmundo.

AGUILA: Si no te gustan las minas, fija que dejaste un novio en la cárcel. BENJAMÍN SACA UNA SEVILLANA Y AMENAZA AL HERMANO.

BENJAMIN: ¡Repetilo otra vez. dale, Aguilucho!

AGUILA: Pará, hermano. ¡Pará!. Era una joda. Está todo bien.

BENJAMÍN LO TIENE UN MOMENTO AMENAZADO Y LUEGO VUELVE A GUARDAR LA SEVILLANA. SE PONE DE ESPALDAS AL AGUILA, QUIEN SE AFLOJA. EN ESE MOMENTO, BENJAMÍN, RÁPIDO, VUELVE A SACAR LA SEVILLA Y LO ENFRENTA. EL AGUILA SE PEGA EL SUSTO DE SU VIDA. BENJAMÍN LARGA UNA CARCAJADA.

BENJAMIN: ¡Era una joda!.

SE ESCUCHA CADA VEZ MÁS CERCA LA VOZ DE SIRENA. AHORA HA VUELTO A CANTAR LA CANZONETTA.

BENJAMIN: ¡No le abramos las puertas al pecador!

AGUILA: Cuando el Rulo vea a mamita muerta, se arma.

BENJAMIN: Hay que encontrar la guita rápido porque vos tampoco te vas a salvar.

AGUILA: Al Aguila no lo agarra nadie. Vuelo. ¿Y sabés que voy a hacer? Me voy a anotar en el Albatros Escola de Vol. Ojito que es en Barcelona. De ahí salen los mejores aladeltistas.

LA VOZ SE ESCUCHA MUY CERCA. BENJAMÍN CON LAS SÁBANAS Y LAS TELAS DE LAS ALAS DE AGUILA CUBRE EL CAJÓN.

AGUILA: ¿Qué hacés?. Devolveme eso.

EN ESE MOMENTO SE ABRE LA PUERTA Y APARECE SIRENA. BENJAMÍN Y EL AGUILA, AL MISMO TIEMPO SE SIENTAN SOBRE EL CAJÓN.

SIRENA ES UN TRAVESTI. VIENE ENFUNDADO EN UN VESTIDO BRILLANTE, RAYADO AZUL Y BLANCO; UNA BOA DE PLUMAS, UNA GORRA TIPO MARINERO Y UNA PELUCA RUBIA. TRAE ZAPATOS DE TACOS ROJOS EN UNA MANO Y EN LA OTRA UNA BOLSITA CON BISCOCHITOS DE GRASA. SE APOYA EN LA PUERTA Y SIGUE CANTANDO MUY SENSUAL.

BENJAMÍN Y EL AGUILA SENTADOS UNO AL LADO DEL OTRO, LO MIRAN COMO SI FUERAN ESPECTADORES. SIRENA TERMINA DE CANTAR.

SIRENA: ¡Gracias, público presente!. ¡Muchas gracias!

BENJAMIN: Mirad que bueno y agradable habitar junto a los hermanos. Salmo 131 . Palabra del señor.

SIRENA: "El que pecare con varón como si este fuera una hembra, muera sin perdón y caiga su sangre sobre ellos". Ya me la había aprendido de memoria, ¿Qué se te dio por cambiarme el saludo hoy?

SIRENA ENTRA, TIRA LOS ZAPATOS POR CUALQUIER PARTE, SE SACA LA BOINA, LA BOA Y VA A SENTARSE TAMBIÉN SOBRE EL CAJÓN.

SIRENA: Si lo querés es guita, olvidate. Dejen lugar, che!

BENJAMÍN Y EL AGUILA SE MUEVEN UN POCO LOS DOS AL MISMO TIEMPO. SIRENA SE DEJA CAER, CANSADA. EL AGUILA SIN DEJAR EL LUGAR, TOMA UNA SILLITA QUE ESTÁ CERCA Y LA VA A MANTENER LEVANTADA SOBRE SU CABEZA.

SIRENA: Ay!. Estoy molida. pero feliz. *(se masajea los pies. Llama. Eufórica)*

¡Vieja!. ¡Ya llegué!. ¡Vení que te tengo una noticia!. ¡Te vas a morir cuando te la diga!
(Silencio. Benjamín y el Aguila permanecen serios) ¡Ché, qué cara de velorio!

AGUILA INMOVIL CON LA SILLA EN ALTO.

BENJAMÍN ACCIONA UN TÍTERE.

TITERE 1: ¿Quién se murió?

TITERE 2: ¡Yo no!

TITERE 1: ¡Entonces fue el gran bonete!

SIRENA: ¡Hay una baranda! En cuanto entré la sentí.

BENJAMÍN SE QUEDA SERIO Y QUIETO.

SIRENA: *(al Aguila)* ¿Hiciste una promesa?

AGUILA: Es para resistencia de brazos, porque cuando haya turbulencias.

SIRENA: *(Huele la axila del Aguila)* No, pero no es olor a chivo. *(Va hacia la puerta que da a un interior)* Uno de los dos debe tener olor a pata. *(Silba a la madre, después va a sentarse a una sillita. A los hermanos)* ¡Mugrientos de mierda! *(Saca un perfume de la cartera y tira un poco. Después, se saca las medias de nylon al mejor estilo streep, vuelve a cantar la canzonetta y al rato habla hacia el exterior)* Vieja!. ¿Sabés que anduve en barco, y lo manejé?. Con un dedo, hacías así y el barco iba para allá. Hacías así. y el barco iba para el otro lado. *(se saca la peluca)* Con el viento marino me quedó a la miseria. *(al Aguila)* Ché. se van a quedar todo el día ahí. ¿por qué no se las toman que me ponen nerviosa?

BENJAMÍN: No aflijas a tu hermano abusando de tu poderío.

SIRENA: *(le hace fuck you. Se empieza a sacar las pestañas y repara en el cajón donde ellos están sentados)* ¿Qué es eso?

BENJAMÍN: Un... *(mira al Aguila)*

AGUILA: ¡Un ataúd!

BENJAMÍN: *(rápidamente con el títere)* Sí, un ataúd, el ataúd de Drácula, que habitaba

en las profundidades de la mansión.

SIRENA YA NO PRESTA ATENCIÓN, SE SACA LAS PESTAÑAS. CANTA BAJITO.

TITERE 1: Si al patrón no le gusta le prendemos fuego en el patio.

TITERE 2: Y hacemos un asadito.

AGUILA CAMBIA DE POSICIÓN LA SILLA. SIRENA SE LEVANTA Y SALE DEL CUARTO.

BENJAMIN: *(al Aguila)* ¿Vos sos boludo o te hacés?. Si lo llega a descubrir antes que encontremos la guita, te degüello.

AGUILA: *(gesto "que me importa")*

OFF DE SIRENA: Me podían haber dicho que la vieja no estaba!

BENJAMIN: *(al Aguila)* No jodás conmigo, ¿sabés?, porque te vas a arrepentir.

VUELVE A ENTRAR SIRENA CON UNA CAJA DE ZAPATOS FORRADA. ALLÍ TIENE CREMAS, ALGODÓN, PINTURAS. ETC.

SIRENA: ¿De qué se va a arrepentir, che?

BENJAMIN: *(al Aguila)* Quien guarda su boca, guarda su alma.

SIRENA SE QUEDA MIRÁNDOLO, SUSPIRA, HARTO DE ESCUCHAR TANTAS PAVADAS Y VUELVE A SENTARSE. CANTA ALGO MUY ROMÁNTICO MIENTRAS SE EMBADURNA LA CARA CON CREMA Y COME BISCOCHITOS. BENJAMÍN SIGUE CON EL TÍTERE.

SIRENA: *(al rato)* ¿fue al almacén?

TITERE 1: *(a titere 2)* ¿Fue al almacén?

TITERE 2: Fue al almacén a comprar querosén.

TITERE 1: ¿o fue al mercado?

TITERE 2: Fue al mercado a comprar asado.

SIRENA: ¡Qué pelotudo!

SIRENA SE SACA LA CREMA Y SE PONE UNA MÁSCARA FACIAL. BENJAMÍN SIGUE CON LOS TÍTERES. EL AGUILA CAMBIA DE VEZ EN CUANDO LA POSTURA DE LA SILLA, PERO SIN BAJAR LOS BRAZOS.

LA SIRENA PONE LAS PIERNAS SOBRE LA MESA, MIRA LA HORA Y SE RECUESTA EN LA SILLA PARA QUE LA CREMA LE HAGA EFECTO. CIERRA LOS

OJOS Y SIN MODULAR MUCHO CANTA UNA CANCIÓN EN ALEMÁN.

BENJAMÍN, HACE SEÑAS AL AGUILA PARA QUE SE LEVANTE. ESTE, LO HACE CON LA SILLA EN ALTO. BENJAMÍN, TRATA DE SACAR EL CAJÓN SIN HACER RUIDO, MIENTRAS HABLA COMO EL TÍTERE.

TITERE 1: Aguilucho, aguilucho, ayúdame un poquito.

AGUILA: DEJA LA SILLA EN EL SUELO, SE SACUDE LOS BRAZOS.

TITERE 2: *(mientras intenta correr el cajón)* ¡Ven Aguilucho!

AGUILA: *(se toca los bíceps)* Si hay turbulencias, ¿sabés la fuerza que tenés que tener?

TITERE 2: ¡Aguilucho, aguilucho!

SIRENA: Dejáte de joder. *(Se incorpora y lo ve a Benjamín tratando de correr el cajón)*

BENJAMÍN VUELVE A SENTARSE.

SIRENA: ¿Qué estás haciendo?

BENJAMÍN AGARRA DE LA ROPA AL AGUILA Y LO HACE SENTAR.

BENJAMÍN: "Y el que tuviere un hijo rebelde y se resiste a obedecer, será apedreado por el pueblo. Deuteronomio 21 18"

SIRENA: Aflojá con la biblia y poxirán, me tenés podrida.

AGUILA: SENTADO, ARMARÁ UNA RUTINA DE EJERCICIOS PARA LOS BRAZOS.

SIRENA: *(se mira al espejo)* Un desastre me va a quedar la cara. *(Sin sacarse la crema, se levanta y va hacia una puerta, con un puñado de biscochitos en la mano. Se queda apoyada allí, cantando y comiendo - Después, del escote del vestido saca un fajo de billetes y los cuenta)*

BENJAMÍN: "La calamidad fue creada para los impíos y por causa de ella vino el diluvio"

SIRENA: Ay!. ¡No te imaginás, lo que es andar en barco!. El viento marino, las olas, el olor, los marineros cantando bajo el cielo estrellado. *(suspira y le tira un beso a un cuadro con una virgen que hay en una pared)* Uno a uno se me están cumpliendo los sueños.

BENJAMÍN: Rulo conviérte al señor, y abandona tus vicios.

SIRENA: Me llamo Sirena, chiquita. Acordate.

TITERE 2: ¿Sirena de bomberos?

TITERE 1: ¿O Sirena de ambulancia?

TITERE 2: Contestame, Rulo. .

SIRENA: Rulo... de acá!

BENJAMIN: Una persona sucia ¿a qué otra limpiará?

SIRENA: ¡Morite!

AGUILA: *(que sigue con su rutina de ejercicios)* Bueno, che. por lo menos hoy podrían dejar de pelear.

SIRENA: ¿Qué tiene de raro, hoy? *(Va hacia la mesa, agarra algodón y vuelve al espejo para sacarse la crema)* ¿eh?. ¿Por qué?

BENJAMIN: *(Al Aguila)* Contestale.

AGUILA: Y porque sí. ¿por qué?. Porque hoy es hoy..

SIRENA: ¿Podés parar de mover los brazos?. ¡Me maréas!

AGUILA: *(no se detiene)* Con el Alas Delta, yo también si quiero puedo dar la vuelta al mundo, por ahí tardo como un año, pero. ¿Vos hasta donde llegaste con el barco?

SIRENA: *(dándose importancia)* Al puerto de Tigre.

BENJAMIN: ¿Al Tigre?.

SIRENA: *(a Benjamín)* Era un arenero. ¿Qué querés?. ¿Qué me vaya a Alaska?.

TITERE 1: Sirenita. Pero yo pensé que habías surcado los mares en un bergantín.

SIRENA: Yo, todavía, no habré surcado los mares, pero vos, mi vida, no conocés ni Villa Soldati. Se puede decir que te cuna fue un reformatorio y .

BENJAMIN: Y Judas, el traidor, dijo: A quien yo besare, él es, prendedle y conducidle con cautela.

SIRENA: *(interrumpe)* La vieja no es ninguna Judas, y si tu propia madre te denunció cuando tenías doce años, fue porque le violaste a la hermanita que tenía cinco. porque de haberte dejado acá, la violabas a ella también.

AGUILA: *(a Benjamín)* ¿Y qué problema, che?. La Sirena conoció el Tigre, por algo se empieza. Mirame a mí. Yo en cuanto me haga de unos pesos, me voy a España, le tengo que ganar al Blay Olmos, que voló 321 km desde Avila, hasta .

SIRENA: *(se despereza, interrumpiendo al Aguila con un gran bostezo)* Me voy a acostar. pero no sé si voy a poder dormir. *(mira a los hermanos)* Mi vida va a dar un giro, de babor a estribor. *(vuelve a sacar el fajo de billetes, separa algunos y los pone sobre la mesa)* Ché Aguila, esto es para la vieja. Decile que vaya a la peluquería, y que se tiña, se haga las manos, se depile. La quiero renovada.

BENJAMÍN Y AGUILA SE MIRAN.

SIRENA: ¿Qué se miran?. No la voy a poner de puta. *(agarra caja con cosméticos y sale cantando)* "Por tí, contaría la arena del mar. por tí, yo sería capaz de matar. "

BENJAMIN: ¡El hombre que es esclavo de su carne no tendrá sosiego hasta que no lo haya consumido el fuego!

OFF DE SIRENA: Y vos te vas a consumir en la cárcel si tocás un solo peso de esa plata. *(se asoma)* "Aquel que reincida en un hecho criminal violando su libertad condicional. etc etc etc" Vos te sabrás la Biblia de memoria, pero yo, gracias a vos, me aprendí todo el código penal. Y abran las ventanas. ¡hay un olor!*(Sale cantando y bailando.)*

AGUILA:*(retoma lo que estaba diciendo)*. desde Ávila, hasta el pie del Monte Moncayo.

BENJAMIN: ¿Qué?

AGUILA: Blay Olmos, voló 321 km desde Ávila.

BENJAMIN:*(lo agarra de la ropa)* Más vale hacé algo con la vieja.

AGUILA:*(grita)* ¡Largá!

BENJAMÍN LO TIENE QUE SOLTAR.

AGUILA: *(va hacia la escalera y sube)* Escondela vos. Yo tuve que meterla en el cajón, cerrarlo. todo. *(saca una libretita del bolsillo. Anota algo)*

BENJAMIN: El que tocare cadáveres de hombres estará por esta causa inmundo siete días.

AGUILA: ¡Ah, claro!. Me la querés encajar a mí. Pucha, no tomé el tiempo ¿cuánto rato habré estado con la silla?

BENJAMÍN NO LE CONTESTA. ANDA POR EL LUGAR, REVISA ALGUNAS CAJAS, BALDECITOS, LOS TIRA AL SUELO A MEDIDA QUE VA MIRANDO.

BENJAMIN: No, acá no está, ya revisé veinte veces. *(va hacia la puerta y se queda allí)* Dónde mierda estará esa plata?. *(Se queda mirándolo al Aguila)* Estoy seguro que vos sabés donde la vieja guardaba los ahorros del Rulo.

AGUILA: *(sigue anotando)*

BENJAMIN: ¿Sos sordo?. Te estoy hablando.

AGUILA: ¿Qué, che?

BENJAMIN: . Debe ser un fangote.

AGUILA: *(Guarda la libreta en el bolsillo, pero al momento la vuelve a sacar. Tacha algo)* No, esa silla más de un kilo no debe pesar.

BENJAMIN: ¿Seguro que no sabés, no?

AGUILA: *(anota algo. Mira a Benjamín)* No, no sé, y dejá de joder. *(guarda la libreta)* Y no me hablés más que tengo que respirar.

TITERE 1: *(acciona el títere)* No le mientas a Benjamín, Aguilucho o.

AGUILA: ¿Me ves cara de adivinador a mí?

BENJAMIN: El testigo falso no quedará sin castigo, y perecerá el que hable a la mentira.

AGUILA: *(se tapa un lado de la nariz toma aire, lo larga. después lo hace con el otro lado)*

BENJAMIN: *(lo mira. Patea la escalera)* ¡Loco de mierda! ¡No escuchás que tenemos que encontrar la plata antes de que descubra a la vieja!

AGUILA: *(sigue haciendo los ejercicios de respiración)* A la baranda ya la sintió, y eso que dice que tiene el tabique agujereado. *(suelta la respiración)* Y si la subís al techo.

BENJAMIN: *(lo mira)*

AGUILA: En el folleto que me mandaron de la Escuela Albatros, dice que la temperatura baja, cuanto más alto se está. Aproximadamente baja un grado por cada 300 mts. de altura.

SE ESCUCHAN RUIDOS. BENJAMÍN ESPÍA.

BENJAMIN: La puta madre, ni se acostó éste.

BENJAMÍN VUELVE A SENTARSE AL CAJÓN. DE PASADA AGARRA UNA CAJA DONDE HAY TÍTERES, TELAS, AGUJA, HILO.

SIRENA CANTA MME. BUTTERFLY

BENJAMÍN SACA DE LA CAJA, UN PEDAZO DE TELA Y UNA TIJERA. VA A CORTAR UN VESTIDO PARA UN TÍTERE Y LUEGO LO VA A COSER.

EL AGUILA ESTÁ HACIENDO OTRA RUTINA DE EJERCICIOS DE RESPIRACIÓN. TOMA AIRE, LO RETIENE, CUENTA CON LOS DEDOS EL TIEMPO QUE PUEDE ESTAR RETENÉNDOLO Y LO SUELTA.

ENTRA SIRENA. TRAE PUESTA UNA BATA Y LA CABEZA CUBIERTA CON UNA MEDIA DE NYLON. SE PARA EN LA PUERTA, HABLA MIENTRAS SE LIMA LAS UÑAS.

SIRENA: Ché, ¿Quién me afanó mi esmalte dorado?... ¿Están sordos? ¿Quién agarró

mi esmalte dorado?

BENJAMIN: *(sin dejar hacer lo que está haciendo)* "Muchos han caído en el precipicio ha causa del oro, cuyo resplandor fue la perdición. "

AGUILA: *(suelta el aire)* ¡Ya me acordé!

SIRENA: ¿Dónde está?

AGUILA : ¿Donde está, lo qué?

SIRENA: Mi esmalte.

AGUILA: Y yo qué sé.

SIRENA: ¿Y de qué te acordaste?

AGUILA: De los nombres que les ponían a las Alas Delta.

SIRENA: ¿Eh?

AGUILA: Una se llamaba el Quiltro, la otra Cau-Cau y había una que se llamaba. *(se detiene, mira a Benjamín)* el Ataúd.

BENJAMÍN QUE YA ESTÁ COSIENDO EL VESTIDO, SE QUEDA MIRÁNDO AL AGUILA

SIRENA: *(cruza los dedos)* ¡Ataúd!. Ese se debe haber estrellado. *(se persigna)*

AGUILA: *(a Benjamín que sigue mirándolo)* Bueno, ché qué culpa tengo si se llamaba así.

SIRENA: *(lo mira a Benjamín, luego al Aguila)* No hables de ataúdes ni de muertos frente a tu hermano. Es muy sensible. *(como un noticiero)* " cuando los efectivos policiales lo condujeron esposado al patrullero que lo llevaría nuevamente a la cárcel, el delincuente se puso a llorar, luego de haber apuñalado a sangre fría al anciano que se desempeñaba como sereno de un garaje, etc. etc"

BENJAMIN: *(cose)* Lloro amargamente, manifiesta tu tristeza, observa el duelo, como merece el muerto. Palaba del señor.

SIRENA: ¿Ves? Ahí tenés! Sensible, habilidoso. ¿a quién saliste?. La vieja no sabe pegar un botón y vos te das maña para todo. titiritero, violador; de cualquier cosa hacés una ganzúa. Ché, ¿y cómo hiciste para acertarle al viejo tres puntazos en el mismo lugar y con un cuchillito de mierda?. ¡Un tramontina, loco!...

BENJAMIN: Muchos han perecido al filo de la espada, pero no tantos como por culpa de su lengua.

AGUILA: *(larga el aire retenido)* Que le haya acertado al corazón es una boludez, porque dicen que el viejo estaba dormido; la hazaña es aterrizar con viento y acertar justito

donde está la marca, si no te podés hacer pelota contra...

SIRENA: *(Interrumpe)* Ché!. ¿Y vos?*(se vuelve a sentar en el cajón)*

BENJAMIN: Yo, ¿qué?

SIRENA: ¿No me habrás afanado el esmalte para pintar esas porquerías? ¿no?

TITERE 1: *(acciona la cabeza de un títere)* El esmalte, no. lo que usó éste fue tu crema de afeitar. *(se ríe groseramente. Canta)* "Sirenita. los hombres te han hecho mal". ¡Mirámelo al Rulo. ! ¡Toda una señorita!

SIRENA: *(le quita el títere y se aleja de Benjamín. Acciona el títere - Canta)* Benjamín, Benjamín, culito de jazmín. Culito de jazmín y de adoquín.

BENJAMIN: Es inevitable que haya escándalos, pero... ¡ay de aquel que los causa !

SIRENA: De jazmín, de adoquín y del señor Joaquín. Tralalá tralalá y del señor Joaquín.

BENJAMIN: *(sigue cosiendo)* Si alguno te hiere en la mejilla derecha, preséntale también la izquierda.

SIRENA: *(bailotea por el lugar y sigue cantando)* Culito de jazmín y de adoquín y del comisario Fernandín, tralalá tralalá y del preso Joselín.

BENJAMÍN SE LEVANTA CON UNA TIJERA EN LA MANO Y VA HACIA SIRENA.

BENJAMIN: ¡Troló, hijo de puta!

SIRENA CORRE POR EL CUARTO, SE ABRE LA BATA, MUESTRA EL PECHO Y CANTA.

SIRENA: ¡Clávame un puñal, córtame las venas, y vos vas en cana hasta que te mueras!.

AGUILA: *(Sigue reteniendo la respiración y contando con los dedos)*

EN LAS CORRIDAS, HAN PASADO POR ENCIMA DEL CAJÓN Y LA TELA SE HA IDO CORRIENDO. EN LA ÚLTIMA VUELTA SIRENA SALE DEL CUARTO, BENJAMÍN VA A IR DETRÁS DE ÉL, PERO VE EL CAJÓN DESCUBIERTO.

AGUILA: *(grita)* ¡Rulo. !

BENJAMÍN SE TIENE QUE TIRAR SOBRE EL CAJÓN PARA CUBRIRLO.

BENJAMIN: *(al Aguila)* ¡Te voy a reventar!

AGUILA: ¡Ya me acordé donde está tu esmalte. !

VOZ DE SIRENA: *(como títere)* Pero tengo miedo del lobo.

SILENCIO

SIRENA: *(CON TÍTERE)* ¿Lobo estás?

SILENCIO. SIRENA SE ASOMA. LO VE A BENJAMÍN SOBRE EL CAJÓN Y ENTRA.

SIRENA: ¿Y este? *(Al Aguila)* ¿Dónde está el esmalte?

AGUILA: *(señala los baldes de juguetes)* En uno de esos baldes.

SIRENA: *(por Benjamín)* ¿qué le agarró?

AGUILA: Se agita, anda mal de cuore.

BENJAMÍN LO MIRA CON ODIO. SIRENA VA HACIA EL LUGAR DONDE ESTÁN LOS BALDES.

AGUILA: Un día, zácate. ¡Espicha!. Un disgusto, un susto, el calor. Los que sufren del corazón, por cualquier cosita, se mueren. ¿Vos sabías que de los que vuelan en alas delta, de cien, se muere uno solo por año?. Eso quiere decir que volar es más sano.

SIRENA REvisa EN LOS BALDES. BENJAMÍN APROVECHA PARA CUBRIR EL ATAÚD Y SE SIENTA.

SIRENA: No está.

AGUILA: Revisá el que tiene los soldaditos. Yo lo vi cuando lo puso la vieja.

BENJAMÍN LO MIRA. SIRENA DESPARRAMA EL BALDE CON SOLDADITOS SOBRE UNA MESA. ENCUENTRA EL ESMALTE. LO EMPIEZA A AGITAR. DESPUÉS SE MIRA LA PLANTA DE LOS PIES.

SIRENA: Ché, ¿alguno de ustedes no habrá pisado mierda?.

SALE AGITANDO EL ESMALTE, Y SE VUELVE A ASOMAR.

SIRENA: Afuera también se siente. *(desaparece)*

BENJAMIN: *(se levanta y va hacia el Aguila)* Cómo es que viste donde guardó esa porquería y nunca viste en qué lugar guarda la plata que el Rulo le da todos los días?

AGUILA: Porque te lo dijo a vos.

BENJAMIN: ¿De qué hablás?

AGUILA: De lo que te dijo la vieja: "Ché, vos, haceme acordar que pongo acá el

esmalte de la Sirena”

BENJAMIN: Avisá. ¡A mi no me dijo nada!

AGUILA: Sí, y te dijo más: haceme acordar vos, porque este infeliz - eso lo dijo por mí - vive en la luna. Pero este infeliz, se acordó. Y ¿sabés por qué?, porque yo también entreno la memoria. ¿Sabés cuál es el teléfono del centro de Vuelos en Barcelona. 93. 315. 20. 34 ó 908 494404 y la dirección es Centro de Vuelo. Calle Carrer la Font. Ager Leida

MIENTRA EL AGUILA HABLABA, HA ENTRADO SIRENA Y BENJAMÍN VUELVE RÁPIDO A SENTARSE SOBRE EL ATAÚD Y CONTINÚA COSIENDO EL VESTIDO DEL TÍTERE.

SIRENA: *(interrumpe)* ¿Adónde me dijeron que se fue la vieja?

BENJAMÍN EL AGUILA SE MIRAN.

BENJAMIN: No sé. Dijo, salgo y vuelvo tarde.

AGUILA: Por ahí no vuelvo, eso dijo también.

SIRENA: ¿Y cuánto hace?

AGUILA: Y. un día yo me subí al puente a eso de las...

BENJAMÍN LE HACE SEÑAS DE QUE SE CALLE LA BOCA.

SIRENA: ¿De qué hablás?

AGUILA: Del puente peatonal. Ahora también me entreno ahí. Me paro del otro lado de la baranda mirando para la ruta. Así le pierdo miedo a la altura.

SIRENA: ¿Cuánto hace que falta la vieja? - - -

AGUILA: Horas más, horas menos. *(por Benjamín)* Él sabe bien a qué hora fue. *(baja de la escalera)*

SIRENA: ¿Fue, qué?

AGUILA: Fue que se fué.

SALE EL AGUILA.

SIRENA: *(a Benjamín)* ¿Qué le hiciste vos?

BENJAMIN: ¡Avisá!

SIRENA: *(al Aguila que está fuera)* Ché. ¿Este le hizo algo a la vieja?.

VUELVE A ENTRA EL AGUILA CON UN VENTILADOR TODO DESTARTALADO. LO PONE FRENTE A LA ESCALERA, LO ENCIENDE. SUBE.

SIRENA: *(al Aguila)* ¿La fajó?

AGUILA: ¡No!. *(por el ventilador)* Enderezalo que me mire a mí. La vieja se fue porque sí.

SIRENA: ¿Y no dijo adónde, ni cuando vuelve? (duda - no puede ser)

AGUILA: Y. ¡No!

SIRENA ACOMODA EL VENTILADOR PARA QUE EL VIENTO LE DE ENLA CARA AL AGUILA QUIEN MUEVE LOS BRAZOS COMO SI VOLARA.

TITERE 1: *(Llora)* Mamita, mamita, ¿adónde te fuiste?

TITERE 2: Me fui por un caminito largo largo largo.

TITERE 1: ¿Y cuándo volverás, mamita?

TITERE 2: Pronto, muy pronto. En cuanto encuentre el tesoro que estoy buscando.

SIRENA: ¿Se fue a Luján?. ¿No?. Estoy segura de que aprovechó que yo no estaba para irse a la casa de la hermana. Ya hacía rato que andaba jodiendo. ¿ustedes son boludos? ¿cómo la dejaron?

TITERE 1: Doña Rita se fue silenciosamente.

SIRENA: Sigán jodiendo, sigán jodiendo. *(se rie)* Es lo que está esperando el dueño; ya dijo que en cuanto vea salir a la vieja, entra a los balazos. *(la tenían como secuestrada)*

TITERE 2: *(llora)* "Pobre Sirenita, ella también va a quedar en la calle"

SIRENA: No te preocupes por mí, chiquita, preocupate por vos, porque en unos días más vas a tener que buscarte otro bulín. o volver a la cárcel.

BENJAMIN: Entonces me invocarán y no los oiré, madrugarán a buscarme y no me hallarán.

SIRENA: ¿De dónde mierda viene ese olor. ? *(por la vieja)*

BENJAMÍN SE LEVANTA RÁPIDAMENTE Y DESENCHUFA EL VENTILADOR. VUELVE A SENTARSE.

AGUILA: ¿Qué hacés?

BENJAMIN: ¡Rajá de acá con eso!

AGUILA: ¡Ufa, che!

EL AGUILA BAJA DE LA ESCALERA Y SE LLEVA EL VENTILADOR. SALE.

SIRENA SE SIENTA SOBRE EL ATAÚD JUNTO A BENJAMÍN.

DEL BOLSILLO SACA UNA DENTADURA POSTIZA Y EL ESMALTE DORADO. LO VUELVE A AGITAR. Y DELICADAMENTE COMIENZA A PASAR ESMALTE POR LA DENTADURA. MIENTRAS TANTO, CANTA.

BENJAMÍN, CUANDO PUEDE, CUBRE BIEN EL ATAÚD.

SIRENA: *(lo mira Benjamín)* ¿Te puedo hacer una pregunta?

BENJAMÍN SE QUEDA MIRÁNDOLO.

SIRENA: *(sin dejar de pintar la dentadura)* ¿Puedo saber por qué le desenchufaste el ventilador?. ¿Vos pagás la luz?

BENJAMIN: No, pero vos tampoco.

SIRENA: No la pago porque estamos colgados, pero desde la yerba hasta los remedios para el corazón de la vieja, pago todo yo.

OFF DEL AGUILA: Se ve que mucho efecto no le hicieron.

SIRENA: ¿Qué?!

TITERE 1: *(con el títere canta algo infantil)*

SIRENA: *(al Aguila)* ¿Qué dijiste?

TITERE 1: *(sigue cantando)*

SIRENA: *(a Benjamín)* ¡Dejá de joder!. ¿Qué dijo aquel de los remedios?

BENJAMIN: No sé. Que parece que ya no le hacen tanto efecto.

SIRENA: ¿Se sintió mal estos días?

BENJAMIN: *(lo mira)*

SIRENA: ¿Qué pasó?

BENJAMIN: No, mal, lo que se dice mal, no, pero *(se acerca)* Aquel le da muchos disgustos.

SIRENA: ¿Qué disgustos le puede dar el nabo ese? (qué decís?)

BENJAMIN: Un día de estos la va a matar de un susto.

SIRENA: *(silba un bolero. Da unos retoques a la dentadura y la aleja para mirarla mejor)* ¿No parece de 18 kilates?. Esta noche voy a hacer el número de la Sirena dorada. *(se pone de pie. Canta sensual. Vuelve a sentarse. Por la dentadura)* Espero que no me lastime como ésta. *(señala su boca)* Anoche estábamos cenando en el puente del barco y no podía ni masticar. Cuando nadie me veía, me sacaba la carne de la boca y la tiraba por la borda.

BENJAMIN: *(sin dejar de coser)* "y si te has visto forzado a comer mucho, retírate de la concurrencia y vomita, y te hallarás aliviado "

SIRENA: *(lo mira)*

BENJAMIN: ¡Palabra del señor!

SIRENA: A vos te dejaron en libertad para que los dejaras de joder. Si yo fuera milico, te corto la lengua. Chau, no predicás más *(le tira aliento a la dentadura y la lustra)* Espero que la vieja no se enoje porque se la pinté.

BENJAMIN: ¿Esos dientes son de la vieja?

SIRENA: *(se queda mirándolo)*

SIRENA: ¿Qué pasa? Dale, a ver ¿que dice el señor si uno usa los dientes de la madre?. Te dejé sin argumento.

BENJAMIN: ¿Esos son los dientes de la vieja?

SIRENA: Sí, che ¿qué pasa?. . ¿te molesta que los use?. Yo le pagué el dentista, tengo derecho a usarlos. Mañana le paso quitaesmalte y listo.

BENJAMIN: ¿Y adónde los encontraste?

SIRENA: Dónde están siempre, en el vaso, ¿por?

BENJAMIN: Porque ella los tenía puestos.

SIRENA: ¿Cuándo?

BENJAMIN: Cuando se fue..

SIRENA: Parece que no los tenía puesto.

BENJAMIN: Si yo mismo se los vi.

SIRENA: ¿Y desde cuándo se te da por mirarle la dentadura a la vieja? ¿No estarás pensando en vendérsela? ¿no?*(le vuelve a sacar brillo)* Bueno, pero si ya la ofreciste, bancá una semana que te la regalo. Porque ahora la vieja va a usar dentadura de oro. *(se pone de pie. Va hacia su cartera, saca perfume y rocía el lugar)* ¿No sienten, che? Está toda la casa impregnada. Hasta en el patio hay olor. ¡Debe haber un gato muerto! *(a Benjamin)* Decime. . ¿A vos se te pegó el culo ahí?

BENJAMIN: ¿Te jode?

SIRENA: No, lo digo por vos, porque lo vas tener que despegar, si no te vas a morir de hambre.

BENJAMIN: *(lo mira)*

SIRENA: Dentro de una semana, se les cortan los víveres, a vos y al otro infeliz. Me embarco con la vieja, y no nos ven más el pelo.

BENJAMIN: *(se ríe)* "El camino del vicioso es torcido y desviado"

SIRENA: *(baila y canta)* "Reite, chiquita, reíte, sacate esa timidez. Estoy echa un demonio, nadie me para esta vez" *(del bolsillo saca una soga de la que cuelga una moneda. Se la muestra a Benjamín)* ¿A que no adivinás cuánto vale ésto?

BENJAMIN: Ese cacho de bronce, nada ¿que va a valer?

SIRENA: ¿Sabés por qué a vos en la vida te fue mejor como asesino que como chorro?, porque no tenés tacto, sensibilidad, y tampoco pensás. Enseguidita ¡pum!, el balazo. Podías haber hecho carrera. Mirate ahora. No tenés un mango, con libertad condicional. *(vuelve a mostrarle la moneda)* Esto es una moneda de oro, bebé, oro puro. Tiene como cuatrocientos años, y vale una fortuna.

BENJAMIN :¿A quién se la afanaste?

SIRENA: Me la regaló mi capitán. La encontró para mí en el fondo del mar.

ENTRA EL AGUILA. TRAE UNA BOLSA GRANDE ATADA A LA ESPALDA COMO UNA MOCHILA. LA BOLSA PESA MUCHO. ESTÁ DECORADA CON UN PAYASO, Y DICE "JUGUETES". SOBRE LOS HOMBROS LLEVA UN PALO ATRAVESADO, Y LAS MANOS AGARRADAS AL PALO. CAMINA LENTO, HACIENDO MOVIMIENTOS DE DERECHA A IZQUIERDA Y DE ADELANTE A ATRÁS.

AGUILA: *(mientras se mueve)* Las ascendencias del viento se encuentran normalmente en el lado de barlovento de las montañas; el viento choca contra la montaña y se ve obligado a salir para superar el obstáculo. Lógicamente, esta ascendencia irá acompañada de una descendencia comparable en el otro lado de la montaña, sotavento. También podemos encontrar ascendencias provocadas por masas de aire caliente que suben dentro del aire más frío que las envuelve y.

BENJAMIN: *(se pone de pie)* ¡Dejá de joder, carajo!. ¡Dejá de joder con eso!

AGUILA: Callate, ¿Quién te dio vela en este entierro a vos?*(a Sirena)* Me desconcentra. ¿a qué volvió? ¡A joder nomás!. Me pongo nervioso. Este que me interrumpe... la vieja que se asustó.

SIRENA: *(Saca una cabeza de telgopor con una peluca y una caja de rulos. Le pondrá rulos a la peluca)* No le des bola . Vos seguí que vas bien. Ya te vas a poder romper el cráneo tranquilo;*(por Benjamín)* Éste dentro de poco se las va a tener que tomar, y la

vieja ya no va a estar para verte.

AGUILA: *(se detiene)* ¿Ya lo sabés?. Yo no tuve la culpa, lo único que hice fue estar parado arriba del puente.

TITERE 1: Aguilucho, Aguilucho, no seas bobito.

SIRENA: *(al Aguila)* ¿Qué tengo que saber?

TITERE 2: Aguilucho está un poco loquito. Pobre Aguilucho.

SIRENA: *(a Benjamín)* ¿Sabés donde te voy a meter los títeres un día de éstos?. *(al Aguila)* ¿Vos no tuviste la culpa de qué?

TITERE 1: *(grita)* ¡Aguilucho!. ¡Aguilucho!. Crrrr crrrr.

SIRENA SE LEVANTA Y LE DA UNA TROMPADA EN LA CARA A BENJAMÍN QUE SE CAE DEL CAJÓN.

BENJAMÍN: ¡Hijo de puta! *(se levanta como para matar a Sirena)*

SIRENA: *(saca un revolver chiquito del bolsillo y lo apunta)* dale. ¡Vení!.

BENJAMÍN SE DETIENE.

SIRENA: Vení.

AGUILA: SUBE LA ESCALERA.

SIRENA: *(Al Aguila sin dejar de apuntar a Benjamín)* Pendejo, ahora que Benjamín se va a quedar callado por un rato, decime de qué no tuviste la culpa.

AGUILA: De...

SIRENA: ¿De qué?

AGUILA: De.

BENJAMÍN: *(rápido)* Decile que la vieja se fue a Luján porque se asustó.

SIRENA: *(se acerca a Benjamín y le pone el revólver en la boca)* A ver, si ahora te vas a callar la boca. ¡Dale, habla!

AGUILA: De eso, de que se fuera. La vieja se asustó porque me vio en el puente. Yo no sé para qué tuvo que ir ahí. Me cagó el record. Llegó corriendo y miró para arriba, ¿por qué me miró si nunca en la puta vida me miró? ¡Cómo será que me compraba maquinatas de afeitar, y yo jamás tuve un solo pelo en la cara!. Y justo ese día me tuvo que mirar. ¿Por qué? ¿eh?

SIRENA: ¡No te calentés!. La vieja se hizo la asustada para irse a la casa de la

hermana!. *(a Benjamín a quien no ha dejado de apuntar)* ¿Ves que no tenés tacto?. Esto *(muestra el revólver)* no tiene balas. Se lo cambié a un marinero ruso. Tomá, te lo presto *(se lo pone en la mano y va a sentarse a una sillita)*

BENJAMÍN SE QUEDA CON EL REVÓLVER EN LA MANO. DISPARA PERO NO SALE NADA.

SIRENA: *(vuelve a ponerle ruleros a la peluca)* Lo que natura no da, Salamanca no presta. Palabra del señor. *(al Aguila)* Cuando la vieja y yo nos vayamos, éste, clavado, que vuelve a caer en cana, si lo único que sabe es ser preso.

AGUILA: *(con la bolsa en la espalda, va a subir y a bajar por la escalera)* ¿Y a dónde te vas?

SIRENA: ¿Alguna vez leíste algo de galeones hundidos a tres mil metros en el fondo del mar?

AGUILA: ¿tres mil metros?. Eso no es nada. En Sierra Nevada los alas deltas vuelan hasta 5500 mts de altura y en África hasta 7000 mts, pero ahí.

SIRENA: *(impaciente)* ¿Escuchaste o no escuchaste hablar de galeones hundidos?

AGUILA: No, pero de...

SIRENA: En el puerto del Tigre conocí un marinero italiano: Pietro Venecia. ¡Tano, tano, eh!. Maneja la lancha almacén, y ya está terminando de armar su propio barco, bah, es un barquito. Cuando le dije que mi sueño desde chiquita, era navegar como mi papá.

TITERE 1: *(se ríe)*

SIRENA: Bueno, ché. Cruzar la gente de la Boca a la isla Maciel, también es navegar ¿o no?. Y por lo menos yo sé quién fue mi papá. En cambio al tuyo y al del Aguila, la vieja nunca pudo identificarlos.

AGUILA: ...hay que usar oxígeno.

SIRENA: ¿qué?

AGUILA: A siete mil metros de altura hay que usar oxígeno, es lo que te estaba diciendo.

SIRENA: Ché, Benjamín, vos que sos experto, enseñale a este cómo puede hacer para no respirar, así se deja de joder. *(no la deja terminar de contar)*

AGUILA: *(a Benjamín)* ¿Vos sabés?..

SIRENA: *(por Benjamín)* De todo sabe éste; hace unos años cayó en desgracia, vos no te acordás de muchas cosas porque eras chico, pero en sus buenas épocas, tu hermano, ¡ja!. Después del reformatorio, fue cocinero en Devoto. Unos años después lo ascendieron a espía, pero para el ejército, ojito, ¡eh!. Cargo: "buchoneador de putos

y afines". Y cuando delató a mi amiga Marisa, lo ascendieron otra vez. Me acuerdo que estábamos las dos tomando mate en su casa. A mí no me agarraron de pedo, sino capaz que hasta general del ejército, Benjamín no paraba. *(a Benjamín que sigue cosiendo)*. Ché, ¿cuántos minutos la hicieron aguantar a la Marisa con una bolsa de nylon en la cabeza?. *(al Aguila)* ¿Por qué no probás un rato?. Claro que en una de esas, en vez volar, terminás como ella, que cuando la soltaron, vivía metida abajo de la mesa. Al final estaba tan loca, tan loca que terminó cortándose la garganta, con una navaja, como Madame Butterfly. *(Canta)* ¡Qué película!. Yo siempre digo que la Marisa la debe haber visto, porque se mató la misma noche que la pasaron en la tele. y con una navaja. *(suspira)* Mi Pietro tiene un aire a Jeremy Irons, el protagonista. *(a Benjamín)* Y vos, le podías haber mandado el pésame a la familia, después de todo, también te la chingaste, manito, como dicen los marineros mexicanos, y no me digás que no, porque en este puñetero mundo todito se sabe. Te la chingaste mientras tenía la bolsa en la cabeza, y después, mientras le duró el desmayo, manito.

TITERE 1: ¡Bravo!. ¡Bravo!. ¡Bravo!. ¡Ahora vamos a seguir escuchando el cuento de la Sirenita con el marinerito!.

TITERE 2: ¡Siiii!. ¡Qué cuente!. ¡Qué cuente!

SIRENA: Bueno, sigo. Pietro Venecia, me propuso ser su socia.

BENJAMIN: Arderán llamas en la reunión de los pecadores.

SIRENA: Quiere dedicarse a buscar tesoros escondidos en el fondo de los océanos. *(muestra la moneda)* Esta la encontró de casualidad, pero dice que los mares están sembrados de oro.

BENJAMIN: Las mentiras son para el necio, y los sueños dan alas a los imprudentes.

SIRENA: A más tardar, zarpamos la semana que viene y me llevo a la vieja; y cuando no quede ni una monedita en los mares, nos vamos a vivir los tres como reyes a Italia.

BENJAMIN: No amontones tesoros en la tierra, donde el orín y las polillas los consumen.

SIRENA: ¡Dale a la Biblia, vos!. ¡Dale a la Biblia!. Cuando no tengas para morfar, la vas a tener que vender.

BENJAMIN: Y dijo el señor a Moisés: Voy a hacer que os llueva pan del cielo.

AGUILA: Yo lo que más extraño es el pan, pero no se puede comer porque te da gases y arriba tenés que estar liviano.

SIRENA: *(sin hacerles caso)* Pietro me ha dicho: *(en un mal italiano)* que io seré la sua Mascarone de proa, la sua brújula, la sua estela. *(canta algo en italiano, luego saluda)* Adío, Good bye, Arrivederchi, chao bambinos.

AGUILA: ¿Te vas en serio?

SIRENA: ¡Yes!

AGUILA Y BENJAMIN SE MIRAN.

SIRENA: ¡Mmmm!. ¿qué se estarán diciendo esos cuatro ojitos?

AGUILA: *(sube a lo alto en la escalera. Saluda)* Chao, chao. Aprovechando una columna ascendente, de aire caliente estoy volando a tres mil de altura sobre el océano. Desde acá puedo ver a la Sirena tomando sol en la cubierta del barco, sobre una montaña de monedas de oro. Chao, Sirena.

SIRENA: *(va a jugar con lo que encuentre)* Chao, Aguila.

AGUILA: Sirena, ¿Dónde encontraste tanto oro?

SIRENA: De un barco hundido en el fondo del mar. Estaba cargado de perlas, monedas de oro, cadenas, relojes, aros, collares. *(arroja cosas)* Esta cadena no me gusta. ¡Chau, a los tiburones!. Y no me gusta la cara de esta monedas, las arrojaré por la borda. Y también estas perlas.

AGUILA: tengo perlas para alfombrar toda la tierra.

AGUILA: Y yo superé el récord aceptado por la Federación Aeronáutica Internacional, llevó 26 horas de vuelo.

SIRENA: ¿y cómo está el tiempo?

AGUILA: Temperatura agradable, cumulus limbus hacia el este-sureste y un viento ideal para volar a 30 km por hora.

SIRENA: Dice mamá que la saludes. ¿no la ves?. Está en la cubierta tomando sol.

AGUILA: Hay que predecir la tempestad y huir a tiempo. *(mueve fuerte los brazos)* Se perciben turbulencias incómodas. *(Está por bajar de la escalera)*

BENJAMÍN, QUE HASTA ESE MOMENTO SE HABÍA MANTENIDO AL MARGEN, SACA DE UN RINCON EL ASTA DE LA BANDERA . EN LA OTRA MANO TIENE UN TITEREVESTIDO DE NEGRO Y PELO BLANCO LARGUÍSIMO.

TITERE 1: *(al Aguila, amenazándolo con el asta)* ¡Alto ahí, pajarraco. ! ¿Adónde crees que vas?

AGUILA: He comenzado mi descenso, o la tempestad me puede romper las alas.

TITERE 1: Tus alas ya están rotas. Quédate donde estás, yo decido por tí, soy tu amo.

SIRENA: *(se mueve como si el barco se bamboleara)* Es cierto, ¡qué tempestad!. ¡qué olas gigantes!. *(a Benjamín)* Hay que bajar al Aguilucho, dejarlo en las alturas puede ser muy peligroso.

TITERE 1: *(a Sirena)* Yo soy el amo aquí y quiero que me contestes una pregunta. Si me respondes bien, dejaré que el Aguila descienda, de lo contrario, deberé matarlo. Los muertos reclaman venganza.

SIRENA: *(agarra una muñeca)* ¿Mi mamá puede ayudarme a contestar ?

TITERE 1: *(con el asta de la bandera, Benjamín le pega a la muñeca que tiene Sirena y se la hace saltar de las manos)* En mi mundo, las madres no existen. *(vuelve a amenazar al Aguila con el asta, le habla a Sirena)* Escucha bien puta ramera.

AGUILA: *(sigue moviendo los brazos, a Sirena)* ¡Apurate a contestarle! El cúmulus limbus se ha extendido por todo el cielo y no veo el lugar para descender.

TITERE 1: *(a Sirena)* ¿Adónde escondes la plata que has ganado vendiendo tu cuerpo en los mugrientos bares del puerto?

SIRENA: Ay, ay, ay. el viento marino me saló la memoria.

BENJAMÍN SE ACERCA MÁS AL AGUILA QUE SIGUE MOVIENDO LOS BRAZOS.

TITERE 1: Recuerda, puta vieja, o el pájaro morirá apaleado por la vara de la justicia divina.

SIRENA: ¡Ay, ay, mi madre, la que escondía mi secreto, ha caído por la borda y el mar se la tragó. !

TITERE 1: A la cuenta de cinco, la vara de la justicia se hundirá furiosa sobre el cuerpo de este loco pecador.

SIRENA: ¡Ay, ay. mi barco se hunde y morimos mi capitán y yo. !

EN ESE MOMENTO SE ESCUCHA UN LARGO TIMBRE. ES EL QUE ANUNCIABA LOS RECREOS EN EL JARDIN. LOS TRES SE DETIENEN.

SIRENA: Hacía mucho que no sonaba. Le debe haber pasado una rata por encima y lo hizo funcionar. Bueno, *(golpea las manos)* entonces, terminó el recreo. Benjamín, dame esa banderita, porque en menos que canta un gallo, vas a parar con tus títeres a Devoto.

BENJAMIN: *(la tira por algún sitio)* No maquines ningún mal contra tu amigo, mientras habita confiadamente contigo.

SIRENA: ¡Dejá de joder con eso!. ¡Dejá de joder, carajo!. *(al Aguila)* ¡Y vos bajá de ahí, y más vale que te pongás a laburar, porque tampoco te voy a dejar un mango!. Y desde hoy, piensen que ya no estoy. Si quieren morfar, laburen, pidan o afanen, me da lo mismo.

AGUILA: ¿Vos te creés que Blay Olmos o Larry Tudor, que voló más de 500 km, vuelan gratis?.

SIRENA: Yo no sé si el Turro ese, cobra o no, lo que sé que en la puta vida vas a poder volar una cosa de esas, así que, bajá a tierra y salí a buscar laburo.

TITERE 1: Aguilucho, Aguilucho, hacele caso a tu hermanito. Dime, Rulito.

SIRENA: ¡Sirena!

TITERE 2: *(a títere uno)* Viejo, no te olvides. El Rulito se llama Sirena.

TITERE 1: Dime, Sirena. Si vas a encontrar tantas pero tantas riquezas, ¿qué harás con tus miserables ahorritos?

AGUILA: *(sigue con su historia anterior)* Primero que todos tienen sponsors; si salís campeón ¿sabés la guita que te dan? y después podés dar clase. Cobran fortunas. Acá será amateur, pero en Estados Unidos, te pagan.

SIRENA: *(Al Aguila)* ¡Callate, cotorra! *(a Benjamín)* Y no te hagás ilusiones, porque yo sé muy bien qué voy a hacer con mis miserables ahorritos.

BENJAMIN: Unos reparten sus propios bienes y se hacen más ricos. Palabra del señor.

SIRENA: Me debo estar volviendo bíblico, porque es justo lo que iba a hacer. Voy a repartir mis bienes para hacerme más rica. Con mi plata, ganada con años de trabajo, Pietro va a poder terminar nuestro barco. Voy a comprarle pintura y barniz para barcos, salvavidas, redes.

TITERE 1: ¡Oh!. ¡La Sirena ha caído en las redes de un malvado charlatán!. Hermano Aguilucho, tenemos que salvar a nuestra hermana.

AGUILA: *(enojado)* ¡Pará, pará!. ¡Pará de interrumpirme!. No me puedo concentrar. ¡Aguilucho de acá, Aguilucho de allá!. ¿Yo los jodo?. ¡No!. Entonces déjenme de joder, che. ¡Rajen!. *(a Benjamín)* Y más vale que vos andés derechito.

SIRENA: *(mira a Benjamín)* ¿Por qué?. ¿Qué hiciste? *(al Aguila)* ¿Qué hizo?

AGUILA: Se lo pasó todo el día sentado ahí, jodiéndome. Y ya mismo me devolvés esas telas que son mías, y que la Sirena se entere, no me importa.

SIRENA: ¿De qué me tengo que enterar?

AGUILA: La vieja estiró la pata, listo. Ya está, ya te lo dije.

SIRENA: *(No puede reaccionar)* ¡Eh!

BENJAMIN: *(cae de rodillas con las manos hacia el cielo)* ¡Me acuesto en medio de leones! ¡Lanzas y dardos son sus dientes; su lengua aguda espada!

SIRENA: *(sube la escalera)* ¿Qué dijiste?

BENJAMIN: ¡Oh, Dios quebrántales los dientes en la boca, quiebra, señor, esa quijada de leones!

SIRENA: *(lo agarra de ropa al Aguila)* ¿Qué le pasó a la vieja?

AGUILA: ¡Nada!. Me vio en... en el puente y... eso... me miró.... así, cómo me estás mirando vos. Por primera vez me miró.

BENJAMIN: *(implora)* ¡Oh, señor!. Mi alma a tí se adhiere, y me sostiene tu diestra!

SIRENA: *(lo sacude)* ¿Y qué pasó?

BENJAMIN: ¡Cantaré tu nombre todo el tiempo!

AGUILA: Nada, que por mirar para arriba casi se quiebra la pata.

BENJAMIN: ¡Aleluya!. ¡Aleluya!

SIRENA: *(se ha quedado mirando al Aguila)* ¿Sabés por qué la vieja no te abortó? Porque no consiguió la guita. *(baja y sale del cuarto)*

BENJAMIN: *(se pone de pie rápidamente y va detrás de Sirena)* ¿Querés que te haga mate?

SALEN LOS DOS.

EL AGUILA BAJA DE LA ESCALERA. TODAVÍA LLEVA LA BOLSA COLGADA DE LA ESPALDA. SE LA SACA, LA ABRE - SACA UNA MÁSCARA DE OXÍGENO. SE LA PONE - LUEGO SACA LAS TELAS QUE RECUBREN EL CAJÓN Y LAS GUARDA EN LA BOLSA. SALE CON LA BOLSA.

LA ESCENA QUEDA VACIA. EL CAJON ESTA EXPUESTO.

EN OFF SE ESCUCHAN LAS VOCES DE ENJAMIN Y DE LA SIRENA.

LUEGO DE UNOS INSTANTES APARECE EL AGUILA SOLO CON LA MASCARA EN SU CARA. VUELVE A SUBIR LA ESCALERA Y QUEDA CON LOS BRAZOS EXTENDIDOS COMO SI PLANEARA.

OFF DE BENJAMIN: ¿Amargo o dulce?

OFF DE SIRENA: Dulce. dulce como mi Pietro.

OFF DE BENJAMIN: El enemigo tiene la miel en sus labios, más su corazón está tramando cómo dar contigo en la fosa.

OFF DE SIRENA: *(canta)*

OFF DE BENJAMIN: Apártate del hombre perverso, y estarás lejos del mal!

OFF DE SIRENA: *(canta)*

OFF DE BENJAMIN: El que honra a un insensato obra del mismo modo.

OFF DE SIRENA: *(sigue cantando)*

OFF DE BENJAMIN: Yo proseguiré difundiendo mi doctrina y la dejaré a aquellos que buscan la sabiduría. Palabra de Dios,

DICIENDO ESTO BENJAMIN VUELVE A ENTRAR. VE EL CAJON DESTAPADO .

BENJAMIN: ¡Ojalá te desnudes, loco de mierda!... ¡Desgraciado, hijo de mil putas!

PONE SOBRE EL CAJÓN TODO LO QUE ENCUENTRA: SILLAS, MESA, JUGUETES.

BENJAMIN: *(va hacia la escalera, sube, lo agarra del cuello y le saca la máscara)* ¿Vos le sacaste los dientes a la vieja?

AGUILA: ¿Eh?

BENJAMIN: Antes de que le pusieras la tapa al cajón, la vieja tenía los dientes puestos, yo la vi, con estos ojos, yo la vi. Y ahora los tiene el Rulo.

AGUILA: Y ¿cómo fue?

BENJAMIN: ¿Vos volviste a abrir el cajón?. ¿para qué? *(le aprieta la garganta)* ¿Para qué, carajo?

AGUILA: ¡Soltá!. *(consigue soltarse y se baja rápido)* Me volvés a joder otra vez, y le cuento todo al Rulo.

BENJAMIN: Te voy a matar, aunque me pudra en la cárcel.

EN ESE MOMENTO, ENTRA SIRENA CAMBIADA CON JEAN, REMERA AJUSTADA, TACOS. SE APANTALLA CON LA CARTERA.

SIRENA: ¡Si, che!. ¡Ventilen un poco!. Me voy a buscar a mami a Luján. *(a Benjamín)* ¿Qué hacés ahí arriba?

BENJAMIN: *(con los brazos abiertos)* Él, sobre los malvados, dejó caer carbones encendidos.

SIRENA: *(ve todo amontonado sobre el cajón)* ¿Para qué mierda hicieron este despelote? *(lo va a sacar)*

BENJAMIN: *(baja rápido)* ¡No!. Dejá, lo puse yo porque voy a limpiar. ¡Bienaventurados los que lavan sus vestiduras, para tener derecho al árbol de la vida!

SIRENA: A ustedes sí que les patina. *(se pinta)*

BENJAMIN: *(Se pone a barrer con una escoba chiquita. Canta)*

AGUILA: *(se acerca a Sirena, siempre haciendo algún ejercicio)* Si fueras la vieja, y pasaras por un puente donde estoy yo, ¿vos que harías?

SIRENA: Salgo rajando para que no te me caigas encima.

AGUILA: Te hablo en serio. Yo no me voy a tirar, pero si te parece que me voy a tirar. ¿qué hacés?

SIRENA: Llamo a los bomberos, le digo que te bajen y después te cago a patadas en el culo.

AGUILA: *(a Benjamín)* ¿Ves?. Eso es lo que tendría que haber hecho esa vieja abortera. Yo no me iba a quedar atrás, yo también la iba a fajar, pero punto.

BENJAMIN: *(sin dejar de barrer)* Maldijo a la madre, páguelo con su sangre.

SIRENA: Si tenés tantas ganas de que te fajen, ahora cuando vuelva la vieja, le digo que te agarre con el cinto, y te dejás de joder. Y de paso que te tire esas porquerías a la basura.

AGUILA: ¿Cuándo te vas?

SIRENA: A más tardar en una semana ya estamos navegando.

AGUILA: No, digo cuando te vas a Luján.

SIRENA: ¡Ahora!

AGUILA: ¿A qué santo le rezás más?

SIRENA: ¡qué te importa!

AGUILA: ¡Dale!. ¡Decí!

SIRENA: Yo que sé, a todos. A la Difuntita Correa, a ésta *(señala al a que está en la pared)* San Antonio, Santa Teresa, Ceferinito.

AGUILA: ¿Y quién da más bola?

SIRENA: Últimamente con San Antonio andamos bien. pero depende, ¿qué querés? ¿Laburo?. ¿novia?.

AGUILA: Todo, así que comprate una vela y rezá por mí, al que más te guste.

SIRENA: *(lo mira)*

AGUILA: La vieja siempre reza por vos. Este otro tiene una catedral en la cabeza. y ¿quién reza por mí?, ¿eh?, nadie.

SIRENA: ¿Te mandaste alguna cagada?

que yo digo!

BENJAMÍN SE EMPIEZA A SACAR LA ROPA.

SIRENA: Te podés quedar con el calzoncillo.

BENJAMÍN NO SABE QUÉ SE PROPONE SIRENA, PERO SE SACA LA ROPA.

AGUILA: ¿Y a un águila?. ¡Nadie!

SIRENA: *(le da la ropa)* ¡Tomá!. Ponéte ésto.

BENJAMÍN: ¿qué te pasa?. ¿Te volviste loco?. ¡Esta es la ropa de la vieja!

SIRENA: ¿Y?. Ponétela, hasta que la traiga. El viejo tiene que pensar que ella está acá. De los tres sos el único que salió igual. ¡No te quejés!. ¡Bien linda que es la vieja!

BENJAMÍN: *(vuelve a poner su ropa)* Los hipócritas y de corazón doble, provocan la ira de Dios.

SIRENA: *(va hacia la puerta de calle)* Bueno, si no querés, salgo por acá adelante, y le digo al viejo que están solos. *(mira la hora)* Antes de que llegue a Luján, ustedes ya van a estar en la calle. *(al Aguila)* ¿Qué decís, Condorito?

AGUILA: *(molesto)* ¿De qué, ché?

SIRENA: Cuando el viejo los raje, ¿qué vas a hacer?

AGUILA: Me voy a la Escola Vol Albatros. ¡Ya te lo dije!. ¡Dejen de hinchar!

SIRENA: *(a Benjamín)* ¡Dale, hermano!. ¡Dejá de joder!. ¡Quién te dice, te estoy salvando!. Sos igual a mamá.

BENJAMÍN: ¡Desea el mal el alma del impío!

SIRENA: ¿Mirá si el dueño no se aviva? Yo me voy con la vieja y vos te podés quedar acá!. ¡Sabés los años que tarda un juicio para desalojar a una pobre viejita!. *(Va hacia la virgen)* ¿Merezco o no merezco encontrar un barco cargado de oro?

BENJAMÍN: *(Vuelve a sacarse su ropa y se pone la de la madre)* El día entero me denigran. Sin tregua, pisotéanme mis enemigos, porque son muchos los que me combaten.

SIRENA: ¡Callate, San Benjamín!. *(saca una peluca de una caja)* Con qué se habrá ido la vieja? Dejó toda la ropa.

AGUILA: ¡Con nada!.

SIRENA: ¿Qué?

AGUILA: En la montaña hace un frío bárbaro, pero si llevás mucho peso, no podés

llegar muy arriba... Volar es como morirse

BENJAMIN: ¿Me parezco a la vieja?

SIRENA: ¡Esperá! (*Le pinta los labios*) Así como se pinta ella, un poco más arriba de los labios. (*se aleja para mirarlo*) Ay!. Me da no sé qué. ¡Mirate!. (*le pone un espejo delante*)

BENJAMIN: (*mira el espejo*). Y llevando él mismo a cuestas su cruz, fue caminando hacia el Calvario.

SIRENA: ¡Calvario es el que tengo yo hasta Luján!. ¡A esta hora tengo que ir parada!. Che, el viejo está con el auto enfrente, de vez en cuando hacete ver por la ventana, pero no abran a nadie. (*mira a Benjamín*) ¡Ay, sos igualito!. ¡Me da cosa!. Es como si tuviera dos madres.

AGUILA: Si se muere una, tenés otra.

SIRENA: (*Le hace los cuernos al Aguila. Va hacia la Virgen*) Gracias corazón por haberme puesto a Pietro en el camino. Te prometo, que hoy mismo, en cuanto vuelva, le llevo todos mis ahorritos para que termine el barco. (*sale cantando un bolero*)

BENJAMIN: Y dije: ¡Hasta aquí llegarás y no pasarás adelante. Aquí quebrantarás tus hinchadas olas! (*Al Aguila*) Si este imbécil le da la guita al tipo ese va a terminar en el medio del río.

AGUILA: Te agarró el amor por la Sirena.

BENJAMIN: Yo quiero la guita.

AGUILA: Yo me pregunto... Por qué cuando la vieja vivía nunca se te ocurrió afanarle la guita?...

BENJAMIN: (*silencio*)

AGUILA: Y qué? Te agarró, así de repente? No pensarás irte del país? La Sirena te caza antes de que llegués al Riachuelo. Vos no volás.

BENJAMIN: Me voy a quedar acá. A la plata la voy a administrar yo, y ahora que la vieja no está, ese puto va a tener que andar derecho.

AGUILA: El Rulo te agarra del cogote y se la devolvés con intereses.

BENJAMIN: Aunque me mate. (*sale*)...

EN OFF SONIDO DE OBJETOS QUE SE CAEN. ...

AGUILA: (*Sigue planeando y hace sonido de viento*) (*luego*) ¿Vos sabías que a Chile que son mil cien kilómetros, podría tardar nada más que cuarenta horas?. Volando a 25 km por hora y sin parar, sería más o menos un día sesenta y seis, Pero en la cordillera, ¿qué?. hay partes que la tenés que pasar caminando. ¿Vos sabés cuánto mide el

Aconcagua? .

BENJAMIN EN OFF: Aguila, ¡la encontré!

BENJAMIN: *(entra corriendo. Trae un corpiño grande)* ¡La encontré! ¡Mirá! Tiene está cosido ¿ves?. Con razón la vieja tenía las tetas tan grandes. *(Lo mira al trasluz, toca, se siente ruido de papeles)* ¡Acá está, Aguilucho, nos salvamos! *(Besa el corpiño y lo levanta)* ¡No entregues a los buitres la vida de tu tórtola!

AGUILA: Seis mil novecientos cincuenta y nueve con sesenta.

BENJAMIN: *(Por el corpiño)* Acá hay esa guita? *(se saca el batón y se pone el corpiño. Vuelve a ponerse el batón)*

AGUILA: Seis mil novecientos cincuenta y nueve con sesenta, mide el Aconcagua. Y lo que más me jode, es que cuando yo me esté por tirar de allá arriba, no esté la vieja para decirle: ¡Tomá!. ¡Mirá adonde llegué!. ¡Ahora sí te podés morir de un susto!

TITERE 1: El demonio con los pies emplomados caerá desde los cielos al río.

AGUILA: . no como se murió, cuando yo estaba a diez metros, ahí nomás, al ras de la tierra.

TITERE 2: y su cuerpo pecador habitará para siempre en el lecho fangoso del Río de la Plata.

EN ESE MOMENTO ENTRA LA SIRENA

BENJAMIN: *(se queda mirándola. Se cubre el pecho con los títeres)*

SIRENA: *(También se queda mirando a Benjamín)*

AGUILA : *(carraspea)*

SIRENA: *(A Benjamín)* ¡Qué impresión! Te vi de golpe y juro que pensé que eras la vieja *(busca un papel por algún lado)* Alguno de ustedes se acuerda el número de la tía Teresa?

AGUILA: *Va a responder*

BENJAMIN : *Le hace señas que se calle la boca.*

SIRENA: Estaba llegando a la parada y me dije: antes de amasijarme hasta Luján la voy a llamar, a ver si todavía la vieja viene en camino - En el patio hay un olor, ¿por qué no se fijan? *(al Aguila)* Ché, ¿vos, no te acordás del número?

TITERE 1: Arroz con leche me quiero casar, con un marinerito de altamar.

TITERE 2: Con un velo de algas y un vestido de espuma salpicado de pececitos.

SIRENA: *(Se acerca a Benjamín)* ¿Me parece a mí, o vos me afanaste las tetas?

BENJAMIN SE ALEJA.

TITERE 1: Oh!. Creo que no me casaré!

SIRENA SE VUELVE A BUSCAR EL NUMERO DE TELEFONO-

SIRENA: Quedátelas. Te las presto hasta la noche.

TITERE 2: Y colorín colorado, la Sirena se quedó con sus hermanos.

SIRENA: ¿Te gustaron? Vos no respetás parentela! Te crees que no me doy cuenta cómo me mirás? Envidia o me tenés ganas?.

BENJAMIN: ¡Avisá, mariposón!

SIRENA: ¡Chist, chist, ojito con la boca! Que si estás acá es porque me das lástima.

BENJAMIN: Vos me tendrías que besar los pies a mí.

AGUILA: Ustedes meta pelea meta pelea, ¿saben adonde van a terminar? Abajo de un puente van a terminar durmiendo los dos, así, juntitos.

SIRENA: *(se acerca. Seductora)* ¿qué te bese, qué?

BENJAMIN: *(la agarra de un brazo)* Hasta que mamita me mandó al reformatorio, ¿quién te crió a vos?, ¿Te acordás?

SIRENA: *(Silencio)*

BENJAMIN: Yo te hacía la comida, y te lavaba la ropa, porque esa puta desaparecía días enteros.

AGUILA: *(molesto)* ¡Ufa, che!. ¡Qué cotorrerío! *(del bolsillo saca una revista y se pone a leerla)*

SIRENA: *(Lo mira)* ¿Por qué tuviste que violar a esa piba, hijo de puta?.

BENJAMIN: Quién no ha sido tentado ¿qué cosas puede saber?

SIRENA: ¡Dejá de hablar por la Biblia!. ¡Dejate de joder!. *(lo mira)* ¡Siempre me odiaste porque la vieja te obligaba a cuidarme.

BENJAMIN: ¡Sirenita, la vieja quería darte! Muchas veces quiso darte, y yo me escapaba con vos hasta que se le pasaba.

SIRENA: ¡Te moris de celos, chiquita!. ¡Yo siempre fui la hija preferida de mamá!

BENJAMIN: La hija preferida era su hermanita. Desde que la llevó a vivir con nosotros,

vos estorbabas, por eso te quería dar.

SIRENA: ¡Mentiroso, hijo de puta!

BENJAMIN: Un día me mandó hasta Luján!, "Hijito, la tía Teresa está en la cama, llevale estos remedios"

AGUILA: ...en el camino tenés que tener cuidado con el lobo, Caperucita.

SIRENA: (se ríe)

BENJAMIN: Yo quería llevarte conmigo. ¡El Rulito estuve con fiebre, dejalo! Cuando volví ya no estabas, y Martita, la muñequita de mamá, estaba sentada en tu cama, ella le estaba haciendo bucles. *(con un títere)* Hola tío Benjamín, *(con un títere)* Ven, ven, Martita, ven que el tío Benjamín te va a comprar unos ricos caramelitos. ¡Me las pagó! Esa hija de puta esa misma noche me las pagó.

SIRENA: La vieja no me dio, me dejó con una familia unos días, porque no tenía plata, después me fue a buscar.

BENJAMIN: Te fue a buscar porque ya no tenía más a su hermanita, a su nenita. ¡Y mirá en qué te convirtió a vos! buscar

SIRENA: *(canta)* ¡Mami!. Yo quiero un novio, que sea milonguero guapo y compadrón. ...Benjamín, culito de jazmin... Y si salimos esta noche juntas?... ¡Ay esas tetas te quedan divinas!..

BENJAMIN: Con los ojos llenos de adulterio y de incesante pecado, ellos caminan en la oscuridad porque no tienen luz propia.

SIRENA: Soy una profesional del amor, mi vida. A mí desde que era así de chiquita me guía esta la luz *(señala el culo)* la luz del corazón.

AGUILA: *(lee una revista)* Mirá vos. "acon" y "cagua" quiere decir "Monte Nevado".

BENJAMIN: Aguilucho, a vos también se te van a cortar las alitas.

AGUILA: ¡Já!. 35° bajo cero y vientos de 180 km por hora. Pero yo lo subo, jeh!. Y de ahí, ¡zum!. me largo con el alas delta.

BENJAMIN: *(A Sirena)* Cuando la vieja no nos daba un mango, salíamos los, a afanar. ¿Te acordás? ...¿Te acordás o no te acordás?

SIRENA: Sí, me acuerdo!

BENJAMIN: Y vos sabés por qué nunca nos pescaron?

SIRENA: *(Silencio)*

BENJAMIN: *(Al Aguila que sigue leyendo)* Porque yo era como vos, volaba, rápido, y él

aranaba. Y quien iba a sospechar del Kullito. Hasta pantalon y camisa nueva te tenia yo para salir a afanar.

SIRENA: ¿Por qué mierda hablás de eso ahora? Ya dijiste toda la Biblia?.

TIRERE: Porque ahora si la Sirenita, quiere comer, se va a tener que poner un pantaloncito.

SIRENA: Qué?

BENAJAMIN: Que ahora mando yo, Rulo.

SIRENA: Amén! *(le hace algún gesto)*

BENJAMIN: Puto de mierda!

SIRENA: Corto mano corto fierro, me enojé, ahora me devolvés el corpiño, y la peluca y la ropa de la vieja, y se van los dos a la puta que los parió. Y voy a salir por acá adelante y yo misma le voy al viejo que entre. ¡Me tenés harta! ... Dame...

BENJAMIN: *(saca la sevillana)* Vení, dale, sacámelas.

SIRENA: ¡ Largá eso!

BENJAMIN: Ahora en esta casa se hace lo que yo digo.

AGUILA: *(lo mira)* ¿Sabés lo que es el mal de la montaña? Te puede dar cefaleas, nauseas, edema cerebral.

SIRENA: (AL AGUILA) Callate, mierda! (A BENJAMIN) ¿Y desde cuándo, ché?

BENJAMIN SE SACA EL CORPIÑO.

SIRENA: ¡Es de la vieja eso! *(mira al Aguila que sigue leyendo)* Qué pasó acá?

BENJAMIN: ¿Sirenita, Sirenita, no sientes un cierto olorcito? *(Benjamin, sin dejar de amenazarla tira las cosas y el cajón queda al descubierto)*

SIRENA: *(No reacciona)* ¿La mataste?

BENJAMIN: No, a mamá yo ya la había perdonado. *(por el corpiño)* Me dejó esto para que te cuidara y el ángel del señor extendió su mano sobre el pecador y lo libró de todos los males para siempre. *(con la sevillana abre el corpiño y saca un montón de papeles de diario - Mira al Aguila que sigue leyendo)* ¿Dónde está la plata?

AGUILA: ¡Voló!... ¡tenía alas la plata!

SIRENA: ¿la mataron? ¡Ustedes la mataron!

AGUILA: *(A Sirena)* Yo no tuve la culpa, ella miró para arriba. El corazón. Se quedó sin viento.

BENJAMIN: ¿Dónde está la plata hijo de puta?

AGUILA: *(Señala el cajón)* ¡Ahí!... está abierto...

BENJAMIN: *(no se atreve)*

AGUILA: el que tocare cadáver no sé qué, no sé cuánto... abrílo sin miedo...

BENJAMÍN LA ABRE LA TAPA. SACA UN ALAS DELTA PLEGADO.

AGUILA: Todo legal, la compré, antes de que a ella se le diera por morirse *(a Sirena)* Nunca me miró, y justo justo cuando yo estaba ahí arriba, me tuvo que mirar. ¡Me cagó el record!...

BENJAMIN: *(Mira al Aguila)*

AGUILA: ¿Y qué? El cajón es mío. ¡Mirá que madera!

BENJAMIN: ¿Dónde está la vieja? **(SALE)**

AGUILA: ¡Atrás! ¡Entre los caños del arenero!

SIRENA: ¡Mamá!

AGUILA: *(deja su lugar y va a ponerse el alas delta)* La primera vez que la usé, fue ese día para subir al puente...

SIRENA: *(como un chico)* ¡Mamá!. ¡Mamá!

AGUILA: ...y ésta tuvo que ir ahí. ¿A qué fue?. ¡A joder nomás!

SIRENA: ¡Mamá!. ¡Mamá!

ENTRA BENJAMIN. SE QUEDA MIRANDOLO AL AGUILA. SE RIE.

BENJAMIN: ¿Te gastaste toda la guita en eso?

AGUILA: Ojo que la compré para desarmarla, ¡eh! y ver cómo se hace porque a la mía, la quiero hacer yo, pero celeste y blanca. "El Aguila Guerrera", así le voy a poner. ¡Voy a mirar el mundo a 7000 metros de altura!

SIRENA: ¡Mamá!. ¡Mamá!

BENJAMIN: *(la abraza y recuesta la cabeza de SIRENA en su hombro)* No llores, Sirenita, mamá no se murió... ¡Acá está!... ¡Acá está mamá!. ¡Acá está!

AGUILA: *(Planea)* Él, está observando todo cuanto hay debajo del cielo. Con cielo

despejado veo una sirena, un titiritero, sillas, soldaditos, baldes, y escondida en el corpiño, el alma de mi mamá.

PRENDE EL GRABADOR EL AGUILA MUEVE LAS ALAS Y CANTA LA CANCION DE LA BANDERA

FIN

CRISTINA MERELLI

Reg. Prop. Intelectual -35.738.130249

lamerelli@fibertel.com.ar

crismerelli@hotmail.com>

LA CULPA LA TUVO EL TRANVIA

CRISTINA MERELLI

**lamerelli@fibertel.com.ar
crismerelli@hotmail.com**

**54 11 4 902 2228
Ciudad de Buenos Aires
Rep. Argentina**

LA CULPA LA TUVO EL TRANVIA

PATIO INTERNO DE UNA CASA FAMILIA CLASE MEDIA, Y LUGAR DE TRABAJO DE JUAN MANUEL.

EN MEDIO DE LA GEOGRAFIA PROPIA DE UN PATIO (SOGA CON ROPA, PLANTAS, UN TACHO DE BASURA, ELEMENTOS DE LIMPIEZA ETC) ESTA EL ESCRITORIO DE JUAN MANUEL. ESCRITOR.

HAY CAJONES DE FRUTA CON LIBROS A MODO DE BIBLIOTECAS. CUADERNOS MUY ORDENADOS. UN SILLON VIEJO DE CUERO. PUERTAS CON SALIDA AL EXTERIOR, AL BAÑO, AL DORMITORIO, A LA COCINA.

SOBRE EL ESCRITORIO, UN CUADERNO CON TAPAS DE CUERO, CERRADO CON UN ENORME CANDADO.

SE ESCUCHA EL RUIDO DEL DEPOSITO DEL BAÑO. SALE **JUAN MANUEL** . LLEVA PUESTO PIJAMA, UNA BATA VIEJA, PANTUFLAS Y UNA CADENA AL CUELLO CON UNA LLAVE.

VA HACIA EL ESCRITORIO. SE SIENTA. CON LA LLAVE ABRE EL CANDADO DEL CUADERNO, BUSCA EN LA HOJA SEÑALADA Y COMIENZA A LEER ELEVANDO LA VOZ.

JUAN MANUEL : " ...La soledad había hecho estragos en su vida, a tal punto que las palomas anidaban en su cuarto y los lechones dormían sobre los mosaicos franceses "Blanc et Noir" del salón principal. Bernardita del Pilar Domínguez y Ensenada envejecía lentamente y como una perla de fantasía fue perdiendo el color de la cara y el nacarado del alma..."

ENTRA BETA, LA ESPOSA VISTE VULGARMENTE ROPAS DE MUJER JOVEN .

BETA : Y a mí no me vas a joder, Juan Manuel, porque yo hablé con el abogado y me dijo que del campo que vos y tu hermano van a heredar, la mitad de tu mitad es mía.

JUAN MANUEL : (CIERRA EL CUADERNO) Bueno, ya que tenés que hablar porque no podés soportar tus silencios, hablemos...Pero te advierto que la decisión sobre el destino del campo ya está tomada...¡Lo voy a vender!

BETA : ¿Ah, si?...¿Y qué piensa hacer esta vez con la plata el estudiante eterno?...

JUAN MANUEL : Si me preguntaras por qué el canario es amarillo y no rosado como el flamenco, diría que tu imaginación está echando alas , pero preguntarme qué voy a hacer con la plata...(LA MIRA) Nunca vas a aprender a volar más alto que tus chancletas...

BETA : Cuando te obligue a que me des la mitad de esa plata, usaré los billetes para cubrirme las heridas que me hacés diariamente....

JUAN MANUEL : No te esfuerces...En tu boca luce mejor una puteada que una metáfora...(VUELVE A ABRIR EL CUADERNO)

BETA : Hablando de lucir, empeñé el cintillo que era de tu madre para comprarme un vestido...Quiero que tu hermano me vea linda...

JUAN MANUEL : No lo esperes

BETA : ¿No pretenderás que me vaya a dormir?

JUAN MANUEL : No...Podés quedarte acá ...Cuando te encuentren vas a ir a parar a un museo con un cartel: Se calcula una antigüedad de dos millones de años ...

BETA : ¿Cuál es la gracia?

JUAN MANUEL : Si llamás gracia a no tener imaginación..

BETA : ¡Hablá...hablá...hablá!...Voy a servirme un licorcito de guindas y vuelvo...Preparame otras metáforas para poder burlarte porque hasta que él llegue me vas a tener al lado.

JUAN MANUEL : José María no va a venir, está muerto...Él, y su mujer.

BETA :¿ Qué?

JUAN MANUEL : Te podía haber dicho: estancada la sangre y silencioso el corazón, no proyectarán ya sus sombras bajo este sol que nos calcina...Pero no lo hubieses entendido...

BETA : ¡Te estás volviendo loco!...itu mirada vidriosa, me dice que te estás volviendo loco...!

JUAN MANUEL : Para que te tranquilices, no es de loco mi mirada, es de asesino en conocimiento cabal de sus hechos.

BETA : ¿Te sirvo anís o esperidina?

JUAN MANUEL : Mi hermano no tomaba alcohol y se cuidaba muy bien de llevarse algo a la boca que no hubiera probado su perro...¡Esa manía por la eternidad hará que él y su mujer luzcan desprolijos dentro del cajón!... En vez de veneno, los tuve que liquidar con métodos menos sutiles..

BETA : Cuando te conocí, fue tu imaginación lo que me conmovió.

JUAN MANUEL : Creí que era mi cuerpo.

BETA : Desde el primer momento me pareciste una galleta excedida de levadura, pero empezaste a hablar y yo cerré los ojos y me dije: es justo lo que necesito: palabras a cambio de sexo...Bueno, ¿qué te extraña?, no estaba preparada...Aún hoy prefiero dormirme bajo los efectos de las pastillas, y no bajo el peso de tu cuerpo

JUAN MANUEL : ¿Te dormías mientras hacíamos el amor?

BETA : ¿Y qué querías que hiciera?...Era a vos a quien asaltaban esos deseos irreprimibles...¡Gracias que te prestaba el cuerpo para aliviarte!

JUAN MANUEL : ¿Nunca sentiste nada?

BETA : Sí una vez, fue cuando me mordiste el hombro...Me acuerdo que justo estaba soñando que me atacaba una jauría de lobos...¿Qué se te dio por morderme?...Todavía tengo la marca...

JUAN MANUEL : De haber sabido que te dormías me hubiese buscado una puta...El hombre necesita que le hablen, que le digan cosas, que le mientan aunque sea...¡Pero una mujer dormida!...¡No te lo voy a perdonar nunca!

BETA : Si me pagaras, no tendría inconveniente en decirte algunas estupideces

JUAN MANUEL : ¡Arderemos inevitablemente en el infierno adonde hemos caído!

BETA SALE

BETA : (EN OFF) ¡Amén!

JUAN MANUEL : (RETOMA A LECTURA) "Bernardita del Pilar Domínguez y Ensenada envejecía lentamente y como una perla de fantasía fue perdiendo el color de la cara y el nacarado del alma, luego que el novio, un noble

español, la dejó por una mulata el mismo día de la boda...

BETA : EN OFF ¡Qué horror, dejarla por una mulata...!

JUAN MANUEL : CONTINUA LEYENDO.

"La mañana del casamiento, la criada, le había llevado a Bernardita el desayuno y una carta sin remitente. La señorita, creyendo que era una más de las tantas felicitaciones que recibía, no la leyó si no después de haberse puesto el vestido de novia, es decir casi en las mismas puertas de la iglesia...Después de leerla, sin un gesto, la guardó entre sus ropas y con su habitual dulzura, Bernardita le dijo a la criada: - Monina, ya es hora de ponerme velo ..."

BETA : (EN OFF) ¿Se puso el velo?...Eso lo hizo para dar lástima.

JUAN MANUEL: CONTINUA LEYENDO.

" Al pie de la escalera del salón la esperaba su padre, el Virrey Enriquez Pedro Dominguez, que sin tener una gota de sangre real, llevaba su áurea de rey como una corona por esta tierra carroñera, como él la definía.

La madre de Bernardita vestía de luto y lloraba recordando su casamiento. La misma noche de bodas, su esposo, entonces un oscuro soldado del ejército español, le había tusado los bucles para ganar una apuesta. Desde esa noche, vistió luto para siempre.

Los dos hermanos de Bernardita, valientes oficiales del ejército, relumbraban como dos lámparas de mármol junto a la escalera. Debieron cerrar los ojos para no ver en la hermana a la mujer que muchas veces se les presentaba en sueños..

BETA : (SE ASOMA) ¿Vos escribiste esas porquerías?

JUAN MANUEL : SIGUE LEYENDO.

"Las dos cuadras que la separaban de la iglesia las hizo a pie del brazo de su padre, y por una alfombra de flores que la gente le había tendido desde su casa al altar. Escoltada por cientos de velas, Bernardita caminaba hacia su tumba".

BETA : (ENTRA) Eso es una metáfora...(SE ACERCA A JUAN MANUEL) ¿Es o no es una metáfora?..

JUAN MANUEL : (CIERRA EL CUADERNO) Está bien...¡Hablemos...!

BETA : Esperate

BETA SALE Y AL MOMENTO ENTRA CON UNA JAULA CON UN PAJARO. SE SIENTA. DEJA LA JAULA EN EL SUELO Y COMIENZA A DESMENUZAR EL PAN QUE LLEVA EN EL BOLSILLO DEL DELANTAL.

BETA : Seguí...

JUAN MANUEL : Con respecto al campo que nos dejó mi tío...

BETA : Seguí con la lectura...¿Quiero saber qué pasó con Bernardita?

JUAN MANUEL : (ENTUSIAMADO) ¿De verdad querés escuchar?....

BETA : (POR EL PÁJARO) El Marqués de Sobremonte, está inapetente hoy...(A JUAN MANUEL) ¿No lo habrás querido envenenar?...

JUAN MANUEL : Para serte sincero, algunas veces lo deseé..

BETA : ¡Criminal...¿Qué te molesta el pobrecito?

JUAN MANUEL : Canta... Está encerrado y canta...Yo tenía un cardenal que sacó la cabeza por los barrotes y se decapitó. Quería ser libre.

BETA : (AL PAJARO, POR JUAN MANUEL) Cuando está por llover, se vuelve metafísico

JUAN MANUEL : (QUEDA PERPLEJO MIRANDOLA)

BETA : ¿Qué pasó cuando Bernardita llegó al altar?

JUAN MANUEL : ¿De dónde sacaste esa palabra?

BETA : ¿Metafísico?...Es una palabra de uso corriente entre nosotras

JUAN MANUEL : Nosotras, ¿quienes?

BETA : Las chicas...

JUAN MANUEL : ¿Lo decís por ese séquito de viejas chotas...

BETA : ¡No digas palabras soeces delante del Marqués de Sobremonte!

JUAN MANUEL : Y esa otra, ¿también es de uso corriente entre las chicas?

BETA : Tenemos un listado de cincuenta palabras, que usamos cada vez que nos juntamos a jugar canasta: Usufruto..dicotiledonea..palmípedo... etc. etc.etc...

JUAN MANUEL : (SIGUE LEYENDO) "No cabía un alma en las calles...La emoción silenciaba los corazones. Bernardita no era sólo la joven amada por el pueblo por su dulzura y belleza, sino que era la hija del virrey Domínguez...

BETA : SE DUERME

JUAN MANUEL : (LA MIRA Y LEE MAS FUERTE)... sino que era la hija del Virrey Domínguez, primero en el corazón de los soberanos españoles, y futuro monarca del Virreinato del Río de la Plata - si la rebelión que planeaba para liberarse del sometimiento a la corona - llegaba a buen término"

BETA: DORMIDA, LE HACE SEÑAS PARA QUE SE APURE.

JUAN MANUEL : (A PESAR DE EL, LEE MAS LIGERO) "Y en estas tierras, casi no tenía oposición. Algunos por monárquicos empedernidos; otros, porque veían en él el primer peldaño a la emancipación y para muchos, porque el virrey y su familia, representaban, lo soñado, lo inalcanzable....

BETA : VUELVE A HACER SEÑAS PARA QUE SE APURE.

JUAN MANUEL : Cada paso de ellos era un acontecimiento que el pueblo celebraba como propio: Sus fiestas, los viajes, las visitas que recibían, los vestidos que llegaban de Europa...Ellos eran los modelos de un mundo donde no habían indios que enloquecían la imaginación; ni apellidos mulatos, ni kilómetros de tierras calcinadas por la soledad y la monotonía agobiante..."

BETA : (DESPIERTA SUBITAMENTE) Hablemos de la estancia...

JUAN MANUEL : Ya está todo dicho...Soy el único familiar de José María, él se murió, no hizo testamento, ergo, yo me voy a quedar con toda la estancia.

BETA : ¡Repetilo!

JUAN MANUEL : ¡Me quedo con toda la estancia!

BETA : ¡Repetí todo lo anterior!

JUAN MANUEL : Soy el único familiar de José María , él se murió, no hizo testamento...

BETA : ¡Seguí!

JUAN MANUEL : Por lo tanto, me quedo con todos sus bienes y con la herencia que vamos a recibir.

BETA : Dijiste otra palabra...

JUAN MANUEL : (AL PAJARO) ¡Está loca...!

BETA : Dijiste otra palabra...Yo te escuché, ¡dijiste otra palabra!

JUAN MANUEL : (AL PAJARO) De ella me enamoró su silencio, su tolerancia, su afectada manera de empujar la comida con el pan, y porque

no sabía distinguir entre la copa de agua y la de vino...

BETA : (GRITA) ¡Dijiste otra palabra!...!Entre testamento y yo dijiste otra palabra!

JUAN MANUEL : Lo único que se interpone entre el testamento y vos, soy yo...

BETA SALE RAPIDAMENTE.

JUAN MANUEL VUELVE A TOMAR EL CUADERNO.

APARECE **BETA** CON UNA ENORME CUCHILLA EN UNA MANO Y UN CUADERNO EN OTRA.

BETA : ¡Si no me decís qué palabra dijiste entre testamento y yo, te despanzurro tus cuentos indígenas!

JUAN MANUEL : Dije ergo.

BETA : Ergo...Ergo...Y eso ¿qué quiere decir?

JUAN MANUEL : Andá al diccionario

BETA : (RASGA UNA HOJA) Adiós veinte años de investigaciones....

JUAN MANUEL : Por lo tanto...

BETA : ¿Eh?

JUAN MANUEL : Ergo, quiere decir por lo tanto.

BETA : ¡Ah...!

SALE

JUAN MANUEL CONTINUA LEYENDO.

"Al casamiento de Bernardita, lo urdió el pueblo desde que la niña comenzó a tener formas de mujer. Fue el pueblo que probó y desechó pretendientes, hasta dar con Alejo María de las Casas y Vega, tan erudito y bello como diestro en el manejo de la espada. Por sus venas corría toda la sangre azul de los nobles europeos. En el bordado de las camisas y pañuelos; en el sello de los anillos, y hasta en el puño de su espada, se erguía el terrible león azul y oro, símbolo indiscutible de una estirpe tan antigua como poderosa".

BETA : (EN OFF) Nunca vi un león azul, ergo, eso es mentira...

JUAN MANUEL : (LE DA UNA PATADA A LA JAULA CON EL PAJARO) "Alejo María de las Casas y Vega, hermoso como la luna reflejada en el río, fue encontrado una noche desmayado entre camalotes que, sin prisa, se deslizaban por el río Paraguay. Las voces de alerta se transmitieron como tambores por toda la selva mesopotámica.

Las tribus se reunieron. Los chamanes leyeron en una cicatriz de su pierna, el destino que les esperaba. Lo pasaron de mano en mano, de choza en choza. Los curas no pudieron impedir que de hombre se convirtiera en leyenda. "Era el hijo de un tigre y de una india que había llegado para salvarlos de la ambición del español. Era el español, hijo del toro y de la yegua infernal que venía a pisotearlos con sus cascos."

BETA : (ENTRA CON UN CALZONCILLO) ¡Otra vez caca en tus calzoncillos!...¡Otra vez caca!...¡Hace cuarenta años que encuentro caca en tus calzoncillos!...Tu madre debería haberte enseñado a limpiarte el culo...

SALE.

JUAN MANUEL : (SIGUE LEYENDO) "...El silencio del hombre, alimentaba día a día nuevas historias. Tanto corrieron las voces, que rápidamente llegaron hasta el Virrey Domínguez...Sin pérdida de tiempo, lo mandó a buscar...¡Ya sabía él en qué terminaba tanta fantasía!...De ese modo habían surgido muchos mecías usurpadores de tronos, y no iba a ser ese tal Alejo

María de las Casas y Vega, un fantasma, el que se interpusiera en el camino a la corona.

BETA : (ASOMANDOSE) Dilación.

JUAN MANUEL : ¿Eh?

BETA : ¡Sin dilación vas a decirme cómo terminó todo!

JUAN MANUEL : A mi hermano, lo até a la cama mientras dormía y me fui al parque donde su mujer estaba pescando pececitos de luna en la fuente...Fue sólo un empujón, el resto lo hizo sola...Cuánto más abría la boca para pedir ayuda, más agua tragaba...Las conté... Exactamente nueve bocanadas y quedó flotando como un corcho...Después volví al cuarto y me dediqué a José María.

BETA : ¡Qué horror!

JUAN MANUEL : ¿Te impresionaste?

BETA : Sí, ella fue mi amiga.

JUAN MANUEL : ¡Tu cómplice!...De no haberse vuelto loca justo a tiempo, vos y ella nos hubiesen asesinado para quedarse con la fortuna de nuestra familia.

BETA : Seguí con la lectura, voy a espumar el puchero...

SALE

JUAN MANUEL : (RETOMA LA LECTURA) "Al sólo efecto de intimidar a ese señor de las Casas y Vega...el Virrey lo recibió en su casa..."

Y en medio de un infernal despliegue de soldados. Ese jovencito tenía que saber que el Virreinato del Río de la Plata, ya tenía dueño . Ese día, todo el mundo se dio cita en las puertas de la mansión..

APARECE BETA EN LA PUERTA DE LA COCINA. SUSPIRA. JUAN MANUEL CIERRA EL CUADERNO.

BETA: Pensar que antes yo te zurcía los calcetines, te curaba los sabañones, te ponía bolsita de agua caliente...¿Qué fue de aquellas cosas simples que nos unían?...El matrimonio era un trabajo artesanal.

VA HACIA EL DORMITORIO.

JUAN MANUEL: (LA SIGUE CON LA MIRADA HASTA QUE ELLA DESPARECE Y SIGUE LEYENDO) "Las mujeres, arrastrando sus vestidos de seda en el barro de las calles, se habían apiñado desde temprano para ver de cerca al extranjero que les estaba alterando los sueños píos. Mientras tanto, los hombres, en pequeños grupos, comentaban por lo bajo las noticias de los recientes malones que se habían alzado con las hijas solteras de unos estancieros, y se quejaban de las mulatas y de las negras, cada vez más pretensiosas a la hora de entregar el cuerpo. Dos hombres, repartían monedas con la cara del Virrey Dominguez, que en el reverso llevaba impresa una corona"

BETA : (APARECE DEL CUARTO CON UNA ESCUPIDERA DE DONDE SALE ABUNDANTE HUMO. CAMINA POR EL LUGAR DANDO VUELTAS Y CANTANDO) ¡Por tu santísimo excrementooooo!...¡Amén!...¡Por tu divina orinaaaa!.... ¡Amén!...

JUAN MANUEL : (ESPERA)

BETA : (ESTA POR SALIR Y SE VUELVE) Decime, Juan Manuel, el del león azul, ¿cagaba?

JUAN MANUEL : (CON ODIO) Ruín, mediocre, burda, grosera...epítetos que me suenan a batir de alas de ángeles, si tuviera que decírtelos a vos,

escarnio de gusanos de los muertos...Si me pinchara una vena, el chorro de odio sería tan potente que mi sangre te clavaría en la pared...

BETA : Eso no contesta a mi pregunta...El señor de las Casas, ¿cagaba o no?

JUAN MANUEL : No.

BETA : ¡Ah!...Era sublime...(SEÑALA LA ESCUPIDERA) Si no fuera por la tripa gorda, vos serías celestial...(SALE Y VUELVE A ENTRAR) Tampoco ese señor tendría axilas...(SALE)

JUAN MANUEL : (CIERRA EL CUADERNO CON CANDADO. VA HACIA ALGUN MUEBLE. SACA UNA BOLSA DE NYLON GRANDE. METE LA JAULA CON EL PAJARO. LE HACE UN NUDO Y LA CUELGA EN UNA PARED)

VUELVE AL ESCRITORIO. SACA EL CANDADO. CONTINUA LEYENDO.

JUAN MANUEL : "El día que Alejo María fue a la casa del Virrey, Bernardita, estaba en una de las estancias. Su padre la enviaba lejos, cuando presentía que algún suceso extraño podía rozar su naturaleza de mariposa de cristal.

Lo que hablaron los dos hombres fue de puertas para adentro, pero cuando se abrieron, la ciudad, supo que ese "mitad vivo mitad muerto" como algunos le decían, no sería obstáculo en el camino al trono iniciado por el Virrey. El señor Enriquez Dominguez, lo llevaba del brazo, signo inequívoco de la confianza que se había ganado el joven.

Con el transcurrir de los días, las historias que el vulgo con su imaginación tosca le había creado al señor de las Casas, se fueron des-
camando y fueron las damas de beneficencia, las damas ilustres, las que le tejieron nuevas historias, acordes a la fascinación que el extranjero había despertado en la familia Dominguez y sobre todo en Bernardita...Dicen que cuando ella lo vio por primera vez, perdió el habla y los movimientos . Todos temieron por su vida...

ENTRA BETA, GIMIENDO. CON DIFICULTAD VA HACIA **JUAN MANUEL** Y CAE A SUS PIES. TIENE UN CUCHILLO CLAVADO EN EL ESTOMAGO Y EMANA ABUNDANTE SANGRE.

JUAN MANUEL : ¡Beta!...¿Qué pasó?

BETA : Me asesinaron.

JUAN MANUEL : ¡¿Quién?...(ANTES DE LEVANTARSE CIERRA EL CUADERNO CON CANDADO. VA HACIA EL INTERIOR) ¿Quién anda ahí?... (VUELVE A ENTRAR. A **BETA**) ¿Estás bien?

BETA : Me muero

JUAN MANUEL : ¡Socorroooo!...¡Ayudaa!...¡Esperate, Beta, no te mueras!...¡Esperá!...¡Socorroooo!...

BETA : Ya no tengo tiempo...(LE TOMA LA MANO) Fuiste mi primer amor

JUAN MANUEL : No hables

BETA : Lamento no haberte dado hijos...

JUAN MANUEL : No digas eso...Yo fui quien no pudo darte hijos

BETA : ¿Qué estás diciendo, Juanma?

JUAN MANUEL : ¡Fui yo!...Soy estéril, siempre te lo oculté por vergüenza...Esta sociedad se compadece de las mujeres estériles, pero a los hombres los rechaza...¡Perdoname!...Siempre lo supe, pero te hice creer que eras vos...

BETA : De todos modos ya es tarde...Soy vieja...

JUAN MANUEL : ¡No digas eso!...

BETA : Soy vieja y me estoy muriendo

JUAN MANUEL : No...No te vas a morir...¡Socorro!

BETA : Solo quiero pedirte una cosa..

JUAN MANUEL : Te doy mi sangre, mis riñones, la córnea de mis ojos, el corazón, pero no te mueras

BETA : No es eso

JUAN MANUEL : Te regalo la estancia y te cedo todos los derechos sobre el libro cuando se publique, pero ¡por favor, Beta, no me dejes!...

BETA : ¡Shhhh!...Sólo quiero...

JUAN MANUEL : ¿Qué?...¿Qué princesa mía...¿Qué mariposa de mis sueños?

BETA : (SE SACA EL CUCHILLO DE LA PANZA Y LO APUNTA A JUAN MANUEL) ¡Callate la boca!..

JUAN MANUEL : Sí mi amor..

BETA : Quiero saber ¿qué hizo Bernardita cuando llegó al altar?

JUAN MANUEL : ¡Bruja!...Ni con una pata en el cajón dejás de joderme la vida...

BETA : (SE INCORPORA Y LO PERSIGUE CON EL CUCHILLO) ¡Desgraciado, estéril ¡(SE LE CAEN UNOS TRAJOS EMPAPADOS DE COLORANTES)

JUAN MANUEL : ¡Las tripas!...¡Se te caen!...¡Te estás destripando en vida!...¡Tené piedad de vos!

BETA : Son trajos con colorante...

JUAN MANUEL : (SE QUEDA MIRANDOLA EN SILENCIO)

BETA : Te sobreviviré...¡Juro que te sobreviviré!...

JUAN MANUEL : ¡Qué buenos artistas habíamos resultado!...Hace bien de vez en cuando jugar un poco...Mariposa de mis sueños...Nunca soñé con una mariposa...Me parecen bichos inútiles. (VA HACIA EL ESCRITORIO)

BETA SE ADELANTA, SE SIENTA EN EL SILLON DE JUAN MANUEL CON EL CUCHILLO SOBRE SU SEXO. COMO EL SILLON TIENE RUEDAS, LO PERSIGUE.

BETA : ¡Vení!...¡Vení!...Sentate arriba de mamá...¡Vení...!

JUAN MANUEL : Podés quedarte con el sillón si querés...No es más que un objeto que sirve para sentarse, no le tengo ningún cariño especial...Buscaré otro...Esa ya estaba un tanto hundido...

VA HACIA LA SALIDA.

BETA, SE APURA Y SE INTERPONE ENTRE EL Y LA PUERTA.

BETA : (LE PASA EL CUCHILLO POR EL SEXO) ¿Así que ese cosito estaba seco?...

JUAN MANUEL : ¿Te lo creíste?... (SE RIE)

BETA : (APRIETA EL CUCHILLO) Seco...Seco.

JUAN MANUEL : ¡ Sí, seco!...Vos me secaste...Tu aridez me secó...Mis semillas se calcinaron en tu desierto...

BETA : Sajar...Esa palabra la incorporamos hace poco y nunca la usamos lo suficiente...Yo sajo, tu sajas, el saja...Sajamos de un tajo el pedazo y lo ponemos en un frasquito con formol, le prenderé una vela todas las noches...¿Puedo sajar?...

JUAN MANUEL : (LE DA LA ESPALDA Y VA HACIA EL ESCRITORIO, TOMA EL CUADERNO) Beta, sos una mujer acabada...El tiempo de las flores se

consumió en vos misma...

BETA: (HACE UNA CRUZ EN EL SUELO CON EL CUCHILLO Y ESCUPE SOBRE ELLA) Viviré yo más que tus palabras. (SALE)

JUAN MANUEL : (PONE EL SILLON EN SU LUGAR. SACA EL CANDADO Y COMIENZA A LEER)" Bernardita perdió el habla y los movimientos, y el padre y la ciudad entera temieron por su vida...Y desde ese día, Bernardita del Pilar Domínguez y Ensenada se convirtió en la sombra del extranjero. Dicen que aprendió a mover las manos como él; a llevarse la comida a la boca como él; y hasta aprendió a respirar al mismo ritmo que Alejo María de las Casas y Vega.

El Virrey, no se oponía a la relación que la ciudad bendecía , pero necesitaba referencias, y Alejo María insistía en haber perdido la memoria.

En la intimidad de una sacristía, un obispo le ofreció al Virrey, concebir una biografía y otorgarle títulos nobiliarios. Los mismísimos reyes de España, avalarían con su sello la legitimidad de su estirpe.

BETA : (HABLANDO POR TELÉFONO, ENTRA A REGAR LAS PLANTAS). Yo siempre supe que él no servía, Tere...Cómo ¿por qué no le dije nada?....Porque seguro que se iba a poner en tratamiento y yo no quería hijos...Me lo dijo la mujer de José María el mismo día que me casé...(SE RIE) ¿Te desilusioné?...Se te cayó el ídolo...¿Te creés que no me daba cuenta cómo lo mirabas?..(SALE)

JUAN MANUEL : (CONTINUA LA LECTURA CUANDO **BETA** SALE)

"...El Virrey aceptó la propuesta, y se la comunicó a Alejo María, quien estuvo de acuerdo....Mientras el Obispo trabajaba en la biografía, comenzaron los preparativos de la boda. Bernardita, con sus propias manos, entrelazó con hilos de oro, canutillos y plumitas de cisne, el camisón para su noche de bodas....La ciudad entera participaba de esta unión bendecida por los ángeles.

Cierto día, proveniente del sur, y para luego seguir rumbo a España, llegó un barco, cuyo capitán era un viejo conocido del Virrey, quien lo alojó en su casa. Grande fue su sorpresa cuando descubrió que el prometido de Bernardita no era otro que Alejo María de las Casas y Vega, el heredero más rico de España...Alejo, escudándose en la amnesia , no quiso reconocer a quien fuera su maestro de equitación y esgrima durante toda su adolescencia. En presencia de todos los notables de la ciudad, el capitán del barco, contó la historia y reveló el misterio del origen del futuro esposo, prometiendo que a su regreso a España, enviaría documentación y pertenencias del joven, para avalar sus palabras... "

ENTRA BETA BOSTEZANDO. DE UN BALDE SACA ROPA CHORREANDO Y LA CUELGA EN EL PATIO. JUAN MANUEL HACE UN MOMENTO DE PAUSA Y LUEGO SIGUE LEYENDO. CUANDO TERMINA DE COLGAR, BETA, VUELVE A ENTRAR.

JUAN MANUEL"....Alejo María, el hijo del duque de las Casas y Vega había nacido por azar en Noruega. Su madre, impedida por los temporales de regresar a España, dio luz al niño en el castillo de sus parientes del norte. Al mes cumplido, ella y el hijo, regresaron a su país en una litera que ocho esclavos turcos cargaban día y noche, sobre los hombros, hasta que reventaban de cansancio. Perecieron miles en la travesía. Cuando llegaron a España, el niño ya sabía distinguir la paloma del águila y había aprendido el

idioma de los esclavos turcos. Fue casi a mitad de camino que su madre se había dado cuenta de ello, y les había hecho cortar la lengua a los que cargaban la litera, pero ya era demasiado tarde"

BETA : (ENTRA) Yo le hubiera cortado la lengua al niño...(VA HACIA LA JAULA QUE CONTINUA TAPADA - LA MIRA PERO NO LA DESTAPA) ¡Pipipipi!... Marqués de Sobremonte, lo vamos a sobrevivir...(SALE)

JUAN MANUEL : (CIERRA EL CUADERNO CON LLAVE Y VA HACIA LA JAULA, LE SACA LA BOLSA) Está solito, excelencia...Un día de estos le meto un gato en al jaula para que le haga compañía... (VUELVE A LA LECTURA) " Su sueño fue acunado en sedas y terciopelos. Lagrimitas de oro, caprichitos de perlas. A su disposición tenía todos los mares y todos los barcos; las montañas y todas las nubes"

EN OFF, **BETA** PICA ALGO SOBRE UNA TABLA DE PICAR CARNE.

BETA : (EN OFF) Tallitos de perejil para cuando uno está seco de vientre...(ENTRA) Se chupa así el tallito, luego, se lo introduce en el ano al constipado y se vuelve a sacar, se vuelve a chupar el tallito para lubricarlo y se vuelve a introducir en el ano del seco de vientre, se lo saca, se vuelve a chupar el tallito y así, hasta que las tripas se revolucionan...Vos estás seco de vientre aunque vayas tres veces por día desde hace cuarenta años...(SALE)

JUAN MANUEL : Lagrimitas de oro, caprichitos de perlas...(CIERRA EL CUADERNO CON CANDADO. SE LEVANTA. VA HACIA UNA MACETA, DESENTIERRA UNA PLANTA LLENA DE FLORES Y LA PONE PATAS PARA ARRIBA EN LA TIERRA - VUELVE A SILLON)"... El padre de Alejo, cada año agregaba un nuevo ducado, un nuevo condado a larga lista de posesiones de su hijo. Era entre todos los jóvenes nobles, el destinado a convertirse en príncipe consorte de alguna princesa de las casas reinantes, lo que equivalía a rey en un futuro no muy lejano. Decían que los fiordos de Noruega habían grabado su carácter laberíntico; que la travesía le imprimió alas y que de los esclavos fue su rebelión. El único defecto de Alejo María era su falta de ambición. Amaba la libertad como sus padres el poder. Lo casaron dos veces por obligación y dos veces lo divorciaron por gracia divina cuando amenazaba abrirse la yugular en la misma cama matrimonial a la que lo habían destinado. No obstante eso, largas listas de mujeres, desde prostitutas a reinas, soñaban verlo cruzar la puerta de sus habitaciones, pero él nunca cedió a las tentaciones que despertaba. De noche prefería cabalgar desnudo sobre un caballo que sobre los cuerpos de las nobles damas

SALE **BETA** CON SOMBRERO Y VELO NEGRO. LLEVA UN ROSARIO NEGRO ENTRE SUS MANOS Y UN MISAL.

BETA : ¿Supongo que me acompañarás?...Y después del entierro, te denunciaré a la policía...¡Ah!...¡La libertad!...El fuego redentor...Te voy a quemar todos los libros, los manuscritos, las investigaciones, los recortes, lapiceras, lápices, gomas, tus retratos, tu ropa...¡Ah...la libertad!...No tendré...no tendré...¡Espera un momento!...(SALE Y AL MOMENTO VUELVE A ENTRAR CON UNA LIBRETA, BUSCA ALGO ENTRE SUS PÁGINAS)...no tendré condes...condescendencia (LO MIRA) ¿No irás de pantuflas al velorio de tu hermano?...¿No? Por más que hayan sido del bisabuelo de Juan Bautista Alberti, tendrás que ponerte zapatos...

JUAN MANUEL : Alberdi...

BETA : Y esa bata roñosa será lo primero que tire al fuego...(VA HACIA EL PAJARO Y LE HABLA) Vuesa excelencia y yo sobreviviremos a éste enfermo de indignidad (A JUAN MANUEL) Y no es una metáfora..

JUAN MANUEL : Mi hermano murió pronunciando tu nombre

BETA : ¿No me digas?... (ACERCA UNA SILLA A JUAN MANUEL Y ESTE CIERRA RAPIDAMENTE EL CUADERNO) ¿Cómo fue?...

JUAN MANUEL : Como te conté. A él, yo lo había dejado atado en la cama mientras despachaba a la mujer.... Cuando volví a entrar, gritaba, quería desprenderse de las sogas... lo normal en estos casos...

BETA : Lo sé, tu perro hacía lo mismo cuando lo até... ¿Le tiraste agua hirviendo también?

JUAN MANUEL : No... Soy un altruista empedernido, deberías saberlo.

BETA : (HOJEA SU LIBRETA DE ANOTACIONES) Al... al...

JUAN MANUEL : Altruista, anotala, quiere decir...

BETA : ¡No te gastes! No pienso usarla... No usaré palabras que te hayan pertenecido... Estoy dispuesta a usar mi libertad ... Seguime contando lo de tu hermano...

JUAN MANUEL : Primero me senté junto a él... Quería que estuviera enterado de por qué yo quería matarlo...

BETA : ¿Lo entendió?

JUAN MANUEL : (LA MIRA CON ODIO) Aún en situaciones límites, nuestra familia nunca perdió su capacidad de comprensión y su dignidad

BETA : (REPARA EN LA PLANTA QUE JUAN MANUEL HA DADO VUELTA- VA HACIA ELLA) En mi familia, ante situaciones límites no había reglas... A algunos les daba ataques de histeria, otros se reían, muchos se cagaban encima, otros se ponían en pedo... En fin... nada fino lo nuestro... (MUESTRA LA PLANTA) ¿Ves?... Esta para mí es una situación límite... Yo amaba esta planta... Fueron cinco años de continuos cuidados... Habíamos llegado a un grado tal de entendimiento, que yo sentía el ruido del agua cuando pasaba por sus hojas y ella, anticipaba mis llantos sudando por sus poros. (SE QUEDA MIRANDOLO CON LA PLANTA EN LA MANO)

JUAN MANUEL : SE MUEVE INCOMODO EN LA SILLA.

BETA : ¡No te muevas!... Este es un momento sublime para los dos... (SE QUEDA UN RATO EN SILENCIO - LUEGO ARROJA LA PLANTA EN LA MACETA) ¡Listo!... Ya soy como tu familia... Mi capacidad de comprensión venció al deseo de prender fuego tus cuarenta años de investigaciones... Espero que tu hermano haya muerto tan gallardamente como yo acepté el asesinato de mi planta

JUAN MANUEL : (ABRE EL CUADERNO)

BETA : ¿Qué me ocultás?

JUAN MANUEL : Murió ahogado en su propio vómito...

BETA : (TIENE UN ATAQUE DE RISA Y SALE HACIA LA CALLE

JUAN MANUEL : (DEL ESCRITORIO, SACA UNA PISTOLA DE JUGUETE, Y TIRA TINTA ROJA SOBRE LA ROPA DE BETA COLGADA DE LA SOGA. LUEGO, VA HACIA ALGUNA HABITACION Y REGRESA CON UN GRABADOR. LO ACCIONA)

JUAN MANUEL : ¡Hola, hola.... probando, probando...!

COMPRUEBA LA FIDELIDAD DE LA GRABACION Y LUEGO GRABA LO QUE LEE.

JUAN MANUEL : "De noche prefería cabalgar desnudo sobre su caballo

antes que sobre los cuerpos de las nobles damas. Médicos, exorcismos, ayunos, hasta algún corto exilio despojado de dinero y comida, no consiguieron despertar la codicia en el alma del heredero... De no haber sido hijo único, Alejo María habría pasado el resto de sus días en reales hospicios. La falta de ambición, por esa época, era un signo de grave perturbación mental"

DESDE LA CALLE EN OFF, SE ESCUCHA LA VOZ DE BETA.

BETA OFF: Mi marido es un hombre que no tiene ambiciones...No sabe lo que yo sufro, Elvira...

JUAN MANUEL : APAGA EL GRABADOR Y SIGUE LEYENDO MAS FUERTE.

"Cuando a los veinte años decidió alistarse como polizone en la nave que venía a América, todo lo que dejó fue silencio y su caballo desangrado sobre la paja del establo. La madre ordenó embalsamar el caballo, y recubierto de oro fue elevado sobre la torre principal del castillo. El resplandor orientaba a los navegantes hacia el puerto, donde ella espera día tras día al único hijo que pudo darle su marido, antes de que el sablazo de un soldado borracho, hiciera, al poco tiempo de haber nacido Alejo, volar por el aire los reales testículos del Señor Marqués de las Casas y Vega.

GOLPES FUERTES EN LA PUERTA. JUAN MANUEL DEJA DE LEER.

BETA : ¡Si a vos no te importan los vecinos, a mí sí!...¡Un día nos van a quemar la casa por herejes!...

JUAN MANUEL: (ESPERA. SE ESCUCHAN RUIDO DE PASOS QUE SE ALEJAN. VUELVE A PRENDER EL GRABADOR Y GRABA.) "Desde el día que Alejo se marchó, el padre recorre día y noche, las habitaciones del castillo, llamando al último descendiente de una casta engendradora de los mismísimos faraones..." "Y ahí concluyó el relato del capitán. Lo que hizo Alejo cuando se alejó de su patria, fue recopilado de las sucesivas cartas que le escribió a Bernardita..."

(JUAN MANUEL MIRA LA HORA Y CONTINUA LEYENDO)

" De polizone a encabezar un motín, y de rebelde a capitán del barco, bastaron pocos días de navegación. Nuevamente no fue la ambición lo que motivó sus actos, fue la voluntad de libertad, y ese don natural para el mando que tienen los que siempre fueron amos.

Poco le importaban a él los tesoros de América y es por eso que torció el rumbo de la brújula y se fue a la India...Los marineros que se opusieron, no llegaron a ningún puerto".

BETA : (EN OFF) ¡Buen día, Margarita!...¿Cómo anda su marido del flemón?

JUAN MANUEL : (RETROCEDE LA CINTA)

BETA: (EN OFF) ¡Dígale que le mando saludos!

JUAN MANUEL PONE A MUCHO VOLUMEN EL GRABADOR

VOZ DE JUAN MANUEL: "De noche prefería cabalgar desnudo sobre su caballo antes que sobre los cuerpos de las nobles damas."

ENTRA BETA DESDE LA CALLE. TRAE UNA GRAN BOLSA. VE LA ROPA MANCHADA Y DEJA CAER EL CONTENIDO AL SUELO. CUATRO O CINCO KILOS DE NARANJAS SE DESPARRAMAN POR EL LUGAR.

BETA : (JUNTANDO LA ROPA) No fui a la casa de tu hermano...No me gusta verle la cara a los muertos...Prefiero ir otro día al cementerio...La gente se va a extrañar de tu ausencia...¡Deberías ir! Se lo conté todo al verdulero...Le dije que vos eras el asesino...Ya todo el barrio debe saberlo...Preparate el

cepillo de dientes, en cualquier momento te vienen a buscar..(VA HACIA LA COCINA)

JUAN MANUEL : ¡La libertad!...¡La libertad!

BETA :(SE ASOMA) Pero no te entregaré hasta no saber que pasó con Bernardita en el altar...

JUAN MANUEL : (APAGA EL GRABADOR Y CONTINUA LEYENDO)" Los cuentos de los viajeros y sus propias fantasías de niño habían creado la India que encontró. Durante cinco años, Alejo María frecuentó palacios que embotaban los sentidos como los fumaderos de opio; como las mujeres moldeadas en seda y gasa; como los cuerpos de los hombres esculpidos por dioses artesanos.

EN OFF BETA SE SUENA LA NARIZ.

"Dicen que el Ganges le imprimió para siempre el sabor agrio de los parias que buscaban en el río el amparo que les negaba la vida, y dicen que ha llegado a disputarse a muerte un pedazo de tabla, único bien que llegó a poseer. También dicen que caminó meses enteros por las montañas buscando su Dios, pero no lo encontró, sino en las profundidades de las entrañas de los monos que habitaban en los templos perdidos en las selvas"

SE ESCUCHA EL RUIDO DE UNA BATIDORA ELECTRICA.

ENTRA BETA CON UN BOL, Y UNA BATIDORA, CON UN EXTENSO CABLE. CAMINA MIENTRAS BATE Y EL CONTENIDO SALPICA TODO.

SE DETIENE, Y DETIENE LA MAQUINA.

BETA : ¿Qué necesidad tenías de matarlos?

JUAN MANUEL : ¿Con qué prepararás el estofado?

BETA : Papas, carne, tomates, cebollas...

JUAN MANUEL : Ultimamente ¿no le ponés laurel?

BETA : Eso ¿es una metáfora?

JUAN MANUEL : No...Extraño el sabor del laurel...(CIERRA EL CUADERNO) ¡Sentate!...

BETA : (SE SIENTA)

JUAN MANUEL LA MIRA. SILENCIO.

BETA INCOMODA VUELVE A ACCIONAR LA BATIDORA.

PASADO UN TIEMPO, JUAN MANUEL, LE PONE LLAVE AL CANDADO Y SE LEVANTA. VA HACIA EL PAJARO. ABRE LA PUERTA DE LA JAULA Y SE VUELVE A SENTAR.

BETA APAGA LA BATIDORA Y CORRE HACIA LA JAULA.

BETA : ¡Bestia!...(CIERRA LA PUERTA) ¿Por qué querés dejarlo escapar?

JUAN MANUEL : No somos un buen ejemplo para los pájaros...

BETA : Me das miedo.

JUAN MANUEL : Vos a mí también. Parecemos dos buitres.

BETA : Prefiero carne de perro...SALE

JUAN MANUEL : (GRITA) ¿Por qué llegamos hasta acá? . SE LEVANTA Y CON EL PIE APLASTA UN MONTON DE NARANJAS. VUELVE A SU ASIENTO.

EN EL INTERIOR, SE HACE SILENCIO.

JUAN MANUEL : (ABRE EL CUADERNO. LEE) "Y en nombre de la libertad casi pierde la vida en una batalla contra una escuadra holandesa que finalmente logró desembarcar y reproducirse en tierra hindú,

Silenciosamente como había llegado, Alejo María de las Casas y Vega partió una mañana de la India atrapado en la redes de un bucanero portugués, al

DA LA FLOR)

BETA : Hablaba del que fue tu hermano..(SIGUE ESTRUJANDO HOJAS Y SE LA GUARDA EN EL BOLSILLO) ¡Qué tipo sensible!...Escuchaba ópera mientras hacía abortos.

JUAN MANUEL : ¡Bruja recalcitrante! (LE QUITA EL CUADERNO DE LAS MANOS - LO MIRA Y SE LO DEVUELVE) ¡Podés seguir rompiendo!...Hace tiempo pensaba quemar esta porquería...

BETA : (ARROJA EL PAPEL AL SUELO Y TODAS LAS HOJAS QUE TENIA EN SU BOLSILLO - SALE FURIOSA)

JUAN MANUEL : (SE APURA A RECOGER Y ALISAR LOS PAPELES. LOS GUARDA DEBAJO DEL ALMOHADON DE SU SILLON - SE SIENTA - SIGUE LEYENDO) "Pero había secretos que ellos nunca quisieron revelarles a pesar de dormir en el templo de oro destinado a los dioses....Los indios se guardaban para ellos el secreto de los cursos de los ríos y el secreto de los senderos. No era por temor al hombre blanco, del que aún todavía no tenían noticias - Y Alejo no era humano - temían que por las huellas del que se iba, volvieran los espíritus de la desdicha . Ni los muertos salían de la tribu, ellos iban hacia arriba, hacia los nidos y las copas de los árboles, o hacia las raíces.

Los guerreros eran los únicos que pasaban los límites y sólo podían regresar habiendo ganado la guerra. De lo contrario, debían inmolarse en las "Aguas de los mil dientes", como llamaban a los ríos verdes de cocodrilos.

Conviviendo con ellos, Alejo aprendió que el blanco más vulnerable del hombre es el corazón, por eso cuando los abandonó, ellos prendieron fuego la aldea y se arrojaron a las llamas. Ya no podían creer en los dioses"

EN OFF SE ESCUCHA LA VOZ DE **BETA** HABLANDO POR TELEFONO.

BETA : Es una casaquinta en Castelar..."Sendero de Mariposas" se llama la casa...Exactamente la dirección, no me acuerdo, pero todo el mundo los conocía...El era un ginecólogo; ella estaba loca... ¡Claro señor, sé muy bien de qué hablo!...Yo soy la esposa y él los mató...Estoy a su disposición...(CORTA, AL MOMENTO ENTRA) ¿Te sirvo acá o vamos al comedor?...

JUAN MANUEL : Acá...

BETA : (ESTA POR SALIR)

JUAN MANUEL : ¿Así que me denunciaste?

BETA : Es lo correcto...Vos necesitás vivir en paz...La cárcel te va a ayudar...Mirame a mí...Yo vivo en paz...Mi mayor sueño es salir campeona de canasta en el club, me gusta charlar con las plantas y aunque me tildes de hereje, le doy más importancia a un pedo que a un soneto....Te va a venir bien...

JUAN MANUEL : No vas a saber que pasó con Bernardita cuando llegó al altar

BETA : (SE ARRODILLA JUNTO A EL) ¡Contámelo antes de que vengan, por favor, Juanma!...¡Sé bueno aunque sea una sola vez en la vida!...¡Por favor!

JUAN MANUEL : Nunca adelantaré un final

BETA : Por esta vez...Por esta única vez...¿Qué hizo Bernardita cuando llegó al altar?

JUAN MANUEL : Esa manía tuya de comer pan con ajo...Tenés mal aliento...Puedo contarte la agonía de mi hermano mientras esperamos a la

policía

BETA : ¿No pensás escapar?

JUAN MANUEL : Nunca se me ocurriría

BETA : Podés saltar por la ventana, al patio del vecino...No te podés hacer nada, es baja...Pedile las pelucas que yo le presté y el vestido que nunca me devolvió...¿Quién podría reconocerte saliendo de la casa de él?

JUAN MANUEL : Yo... Yo me reconozco y con eso me basta...

BETA : ¡No seas ridículo!...Estás en un serio peligro y ¿ni siquiera se te ocurre defenderte?...Te van a dar perpetua

JUAN MANUEL : ¿Y mi dignidad?...**(LE TOMA LAS MANOS. Y SUPLICA)** Beta, isentate a escuchar mi novela!...Falta poco y llego al final...¡Sentate, por favor!..

BETA : Creo que tengo jaqueca...**(SALE)**

JUAN MANUEL : ¡Betaaa!

BETA : Seguí mi amor, yo te escucho mientras te preparo el bolsito

JUAN MANUEL : ¿Me lo decís en serio? **(PONE EL SILLON CERCA DE LA PUERTA POR DONDE SE FUE BETA Y SIGUE LEYENDO)**"... Ya no podían creer en los dioses...Alejo María de las Casas y Vega..."

BETA : **(EN OFF)** Decí Alejo nomás, yo ya me doy cuenta

JUAN MANUEL : Sí, querida..."Alejo, se internó en la selva...Al final de cada sendero se levantaba una pared de árboles entrelazados por los tentáculos de acero de las enredaderas. Tenía que volver una y otra vez al lugar donde había estado la aldea. Tantas veces volvió que el fuego ya se había extinguido, y entre las cenizas, brotaban espesos matorrales que terminaron por asimilarse al resto y entonces a Alejo, no le quedó más remedio que internarse en el "Río de los mil dientes"

BETA : **(EN OFF)** No tenés que compartir la bombilla con los otros presos...¡Vaya a saber qué enfermedades tienen!

JUAN MANUEL **PONE EL LIBRO SOBRE LAS RODILLAS Y HACE SILENCIO.**

BETA : **(EN OFF)** ¡Seguí.!

JUAN MANUEL : **(RETOMA LA LECTURA)** "Alejo nadaba cerca de la orilla del río...Cuando estaba exhausto, volvía a tierra, descansaba lo imprescindible y seguía nadando, huyendo de la selva, a la que le llegó a temer más que a los cocodrilos. Durante algún tiempo, no vio ninguno. Llegó a pensar que los indios lo decían para que nadie saliera de la aldea."

BETA : **(EN OFF)** ¡Misántropos!

JUAN MANUEL : ¿Eh?

BETA : **(SE ASOMA)** ¡Esos indios eran unos misántropos!...

JUAN MANUEL : ¿Eh?

BETA : Misántropos, mentirosos...Todos los indios son misántropos...

JUAN MANUEL : Mitómanos

BETA : **(LEE EN LA LIBRETA)** Misántropo: Dícese de aquel que miente... Y si lo dice en mi libreta, yo le creo...**(ENTRA)**

JUAN MANUEL : **(LEE)** "...hasta que descubrió un enorme cocodrilo a pocos brazos de él...Al principio pensó que era un tronco, de los tantos que veía deslizarse como él, río abajo. No pudo esquivarlo. La enorme boca de ciénaga se abrió junto a su pierna, y sólo supo de unos ojos redondos, sin vida que se clavaron en los suyos y un dolor de agujas al rojo que le atravesaron la carne. Sin saber cómo, despertó sobre unas mantas. Unos

historias que escribís

JUAN MANUEL CIERRA EL CUADERNO CON LLAVE, SE PONE DE PIE COMO PARA DECIR ALGO, PERO SE ESTIRA Y BOSTEZA. VUELVE A SENTARSE, ABRE EL CUADERNO Y SIGUE LEYENDO.

JUAN MANUEL : "El interior de la aldea era una carnicería...A los sobrevivientes les habían amputado lengua, sexo, pechos y muchos de ellos tenían estacas clavadas en los ojos."

BETA : ¿Quiénes hicieron eso tan horrible?

JUAN MANUEL : Los españoles

BETA : ¿A quienes?

JUAN MANUEL : A los indios de la aldea

BETA : ¡Aaaaah, bueno!...

JUAN MANUEL : Alejo María de las Casas y Vega...

BETA : La que me cayó simpática fue la madre de Bernardita..

JUAN MANUEL : (LA MIRA)

BETA : ¿La chica era hija única?

JUAN MANUEL : Tenía dos hermanos, oficiales del ejército...Está en la segunda página...

BETA : Tenés razón...

JUAN MANUEL : (LEE) "Alejo María de las Casas y Vega sin dar sepultura a sus muertos, encabezó la columna de indios que caerían como azotes de púas sobre los españoles..."

BETA : Lo que habrá sufrido esa pobre madre cuando se enteró de la traición del novio de su hija...

JUAN MANUEL : (VUELVE A MIRARLA)

BETA : Porque una madre, es una madre...

JUAN MANUEL : "No los encontraron lejos...El grupo de españoles marchaba protegido por un escudo de indios ensangrentados, mucho de ellos con sus hijos inertes sobre sus pechos."

BETA : Yo me pregunto qué habrá hecho esa madre cuando se enteró en el altar que Alejo se había ido con una mulata..

JUAN MANUEL : (PROSIGUE CON LA LECTURA) "Alejo María y los indios que lo acompañaban, arremetieron contra caballos y hombres, y el escudo de indios, quebrado en mil pedazos, les dejó al descubierto el corazón de los traidores..."

BETA : Y los invitados y el pueblo, ¿cómo habrán recibido la noticia?...Tanto preparativo...

JUAN MANUEL : (SE QUEDA MIRANDOLA FIJO)

BETA : Porque fue una traición...

JUAN MANUEL NO LE SACA LA VISTA DE ENCIMA.

BETA : ¿Y qué hicieron esos padres cuando vieron a Bernardita en el altar deshecha en lágrimas?....

JUAN MANUEL : ¿Seguís insistiendo en saber el final?

BETA : ¿Te cuesta tanto decirme eso nada más?...¿Eh?...¿Te cuesta tanto?...

JUAN MANUEL : Esta es mi primera lectura del libro y no pienso adelantar el final

BETA : (SE PONE DE PIE - AGARRA UNA ESCOBA Y LA DEJA SOBRE LA SILLA DONDE ELLA ESTABA SENTADA) Acá tenés...¡Léele a ella esa basura

BETA : ...se vuelven agrias, amargas, insoportables...¡Gracias a Dios, yo no pertenezco a ese bando!

JUAN MANUEL : Beta, ¿tenías orgasmos? y ¿cómo nunca me dijiste nada?

BETA : José María lo sabía.

JUAN MANUEL : ¿Ehhh?

BETA : (CANTA) ¡José María, José María, José María, por tu retrato te di mi amor!...(SALE)

JUAN MANUEL : ¿Me engañaste con mi hermano?

BETA : (SE ASOMA) Mientras vos descubrías América y la otra pescaba pececitos de luna...

JUAN MANUEL : (SE SIENTA) ¡Sos una puta!...¡Mi mujer es una puta!

BETA : Y Alejo María de las Casas, ¿qué es?...Durmió con cuanta india se le cruzó en el camino, asesinó a sus compatriotas; dejó a su novia plantada en el altar y vos, lo tratás como si fuera un héroe ...En cambio, a mí que solo me acosté con tu hermano, y fue por mutua necesidad, me tratás de meretriz ...

JUAN MANUEL : ¿Y tu moral? ¿Y tus principios?...

BETA : (SACA DEL BOLSILLO UNA AGUJA DE CROCHET Y UNA CARPETA DE HILO. TEJE) No hagas de ésto un drama, Juanma...Yo no quiero ser protagonista de ninguna novela tuya...Sos capaz de hacerme acostar con indios....

JUAN MANUEL : Te estoy hablando de la vida...

BETA : ¿Qué vida?...¿La que llevás desde hace cuarenta años?...Eso no es vida. Juanma...¿Vos sabías que ya no cruzan el océano en carabelas?...¿Y sabés que frente a tu casa no pasan carretas, y que la negra vendedora de mazamorra ahora tiene una rotisería?...¿eh? ¡Vida!...Revolviendo cajones de muertos a eso le llamás vida...

JUAN MANUEL : Soy un investigador

BETA : Yo también...Puedo decirte de memoria en qué lugar de la espalda tu hermano tiene lunares.

JUAN MANUEL : ¡Putá!...

BETA : Los bauticé y todo...A los tres que tiene en las cervicales le puse las tres Marías; al grupo que está en el hombro derecho, la cruz de Sur...a los que están una mano más abajo de la cintura, le puse la osa mayor...

JUAN MANUEL : Vos me estás mintiendo

BETA : Sí

JUAN MANUEL : (ALIVIADO) ¡Beta !...

BETA : Osa Mayor le puse a los que están dos manos por debajo del ombligo.

JUAN MANUEL : Me destruiste la vida de un plumazo

BETA : ¿Por qué no largás una lágrima en vez de largar metáforas?... (MIRA LA HORA) ¿Querés que te haga un flancito casero?... (SE LEVANTA Y SALE)

JUAN MANUEL : (PERMANECE EN SILENCIO)

BETA : (EN OFF) ¿Vos creías que todavía vivíamos con la plata de la herencia?... (BATE)...Hace cinco años que se terminó...La verdad que duró mucho... José María siempre dice que yo tendría que ser ministra de economía...Pobre, si no fuera por él, tendríamos que estar trabajando vaya a saber de qué... (SE ASOMA) Pero, Juanma...Mirá como estás...¿Ves, que tengo razón?...Si vos me hubieses dicho de entrada qué hizo Bernardita

años amante de tu condado... por todo el oro de los indios te lo cambio... Amor subrepticio, como dice José María... Fue la primer palabra que puse en la libreta... No le voy a poner vainillas al flan porque te caen pesadas...(ENTRA Y VUELVE A SALIR) Bueno, y ya que estamos en tren de confianza... me hizo tres abortos... Bah... dos, uno era de mellizos, como vos y José María...(ENTRA - EN OFF) Seguro que Bernardita es virgen...(SE ASOMA) Ah... ¿No te habrás enamorado de Alejo María?...(MIRA EN LA LIBRETA) ¡Pederasta... Sodomita... Bujarrón ¡(SALE)

JUAN MANUEL SE LEVANTA. DEJA EL CUADERNO ABIERTO SOBRE EL ESCRITORIO Y VA HACIA EL BAÑO. CIERRA LA PUERTA. EN OFF SE ESCUCHA EL RUIDO DE LA BATIDORA Y AL RATO UN DISPARO.

BETA : (ENTRA) ¡Juanma!...

VA HACIA LA PUERTA DEL BAÑO PERO LA ENCUENTRA CERRADA. GOLPEA.

BETA : ¡Viejo!... ¿Qué hiciste?... ¡Abrí... Viejo!... Lo de José María es mentira, lo inventé de bronca por lo Bernardita... Juanma...(VE EL CUADERNO ABIERTO SOBRE LA MESA - BUSCA UNOS ANTEOJOS EN UN CAJON. SE LOS PONE, MIENTRAS REVISA LAS PAGINAS SIGUE GRITANDO) ¡Viejo, abrí!... ¡Seguí leyéndome el libro!...(RECORRE LAS PAGINAS) ¡Abrí, viejo!... Si te pasa algo, me muero...(PASA LAS PAGINAS RAPIDAMENTE. VUELVE ATRÁS.) ¡¡Viejo!!...

APARECE JUAN MANUEL, HERIDO EN EL PECHO. SE QUEDA JUNTO A LA PUERTA.

BETA : (MIRANDO AZORADA EL CUADERNO) ¡Hay puros garabatos!... ¡No hay ni una letra!... ¡No hay nada!...

JUAN MANUEL : No... No hay nada...

BETA : (NO PUEDE CREERLO) ¿Me engañaste?... ¿Nunca escribiste nada?

JUAN MANUEL : No.

BETA : ¿No?... ¿Y esa historia....?

JUAN MANUEL : La contaba mi papá... Cada año, para nuestro cumpleaños, nos contaba un pedazo de ese cuento...(SE CAE)

BETA : ¡No, no te vas a morir!...(VA HACIA EL CON EL CUADERNO. ARRANCA HOJAS Y HACIENDOLAS UN BOLLO SE LAS PONE EN EL PECHO A MODO DE TAPON) ¡No te vas a morir, desgraciado!... ¡No te vas a morir!... ¿Qué pasó cuando Bernardita llegó al altar?... ¿Qué pasó?...

JUAN MANUEL : No sé...

BETA : (LO ABOFETEA) ¿Cómo que no sabés?... ¿Cómo que no sabés?

JUAN MANUEL : Te lo juro...

BETA : ¡Decime qué hizo Bernardita cuando llegó al altar, porque ni en la tumba te voy a dejar tranquilo!...

JUAN MANUEL: Me muero

BETA : (INICIA LA SALIDA HACIA LA PUERTA DE CALLE) ¡Tu hermano me lo va a decir o lo denuncio por abortero!

JUAN MANUEL : (GRITA) Mi papá no terminó el cuento, lo pisó un tranvía.. Yo me pasé cuarenta años buscando el final...(LANZA UNA CARCAJADA)... Ahora te toca a vos revolver cajones de muertos. (SE MUERE)

BETA : ¡Desgraciado!...(VA HACIA EL, LE CIERRA LOS OJOS Y CON LA CARPETA QUE ESTABA TEJIENDO AL CROCHET, LE TAPA LA CARA)

LUEGO, SE PARA JUNTO AL ESCRITORIO Y SE QUEDA UN RATO INMOVIL. ATRAE CON EL PIE UNA NARANJA DE LAS QUE ESTABAN EN EL SUELO Y CON EL MISMO PIE, LA ABLANDA. LA LEVANTA, CON EL CORTAPAPELES DEL ESCRITORIO LE HACE UN AGUJERO Y ABSORBE EL JUGO. AL RATO MIRA AL CANARIO Y LEVANTA LOS HOMBROS COMO DICHIENDO QUE ME IMPÓRTA.

FIN. BATU

19/mar 20/2010

123323

Seminario Multidisciplinario
José Emilio González
SMJEG
Facultad de Humanidades
UPR-PR

C-1 mdrs

23